

Humanidades Digitales: su Estado Actual en el Continente Americano

Laura Daniela Ramírez Prieto

Trabajo de Grado para Optar el Título de Trabajadora Social

Directora

Ana María Loaiza Giraldo

PhD en Paz, Conflictos y Democracia

Codirector

Carlos Jaime Barrios

PhD en Informática y Ciencias Computacionales

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Trabajo Social

Bucaramanga

2021

Agradecimientos

Son muchas las personas que han hecho parte fundamental de este proceso, que me han acompañado, orientado y han vivido de cerca mi paso por la Universidad. Quiero agradecer en primera instancia a mis padres, mis mejores maestros, quienes, además de brindarme la posibilidad de estudiar, con su amor, confianza y ejemplo, me han motivado en mi proceso formativo.

A mi hermano y hermana, quienes han sido mi compañía e inspiración.

A mi abuela Alejandrina y mi abuelo Pedro, que me han visto crecer y me han apoyado incondicionalmente en todos los momentos de mi vida.

A Anderson, por motivarme, acompañarme, escucharme y reflexionar conmigo, en el proceso de escritura de este trabajo.

A mis amigas y amigos, con quienes tuve la posibilidad de compartir escenarios académicos y personales, en los que cuestionar y repensar la sociedad no estaba prohibido; con quienes compartí experiencias que marcaron mi forma de ver el mundo y me demostraron cada día el valor del aprendizaje colectivo.

A la Escuela de Trabajo Social, por permitirme formarme como profesional y como persona.

A la profesora Ana María Loaiza, por compartir generosamente sus conocimientos, por asumir la dirección de este trabajo, por su orientación, dedicación y compromiso.

Al profesor Carlos Barrios, por abrirme las puertas en el Centro de Super Computación y Cálculo Científico y brindarme la posibilidad de adentrarme en el mundo de las Humanidades Digitales.

A todas las personas que se alegran con mis alegrías, gracias.

Tabla de contenido

Introducción	10
1.Planteamiento del Problema	12
2. Objetivos	17
2.1 Objetivo General.....	17
2.2 Objetivos Específicos.....	17
3. Metodología	18
4. Aspectos Éticos de la Investigación.....	22
5. Capítulo I. Origen y Desarrollo de las Humanidades Digitales en América	24
5.1 El Inicio (de 1949 a 1970)	25
5.2 Consolidación (1970-1980)	29
5.3 Nuevos desarrollos (1980- 1990).....	29
5.4 El movimiento de lo digital (1990- 2021).....	31
5.4.1 De Informática Humanística a Humanidades Digitales.....	33
5.4.2 El desarrollo de las Humanidades Digitales en clave de sus procesos organizativos.....	37
5.5 Consideraciones finales sobre los procesos organizativos.....	48
6. Capítulo II ¿Cómo Definir las Humanidades Digitales?	53
6.1 Algunas concepciones en torno a las Humanidades Digitales.....	54
6.2 Elementos característicos de las Humanidades Digitales	59
6.2.1 Un encuentro fraterno entre Humanidades, tecnología y recursos digitales.....	59
6.2.2 Pluralidad, interdisciplinaridad, cooperación.	60
6.2.3 La cultura del acceso abierto. El acceso libre es una característica fundamental de las Humanidades Digitales, según Suber (2006):.....	62
6.2.4 Unas Humanidades de cara a la sociedad.	63
6.3 Consideraciones Finales Acerca de la Definición y Características de las HD	63
7. Humanidades Digitales $\neq$ <i>Digital Humanities</i>	64
8. Capítulo III. Principales Tendencias Temáticas y Productos de las Humanidades Digitales en América.....	69
9. Trabajo Social y Humanidades Digitales.....	79
9.1 Trabajo Social y <i>Big Data</i>	82
11. Recomendaciones	88

Referencias Bibliográficas	92
Apéndices.....	98

Lista de Tablas

Tabla 1. Hitos históricos sobre el surgimiento de la RCHD.....	46
Tabla 2. Hechos históricos destacados en el origen y desarrollo de las HD en América	51
Tabla 3. Proyectos referenciados en Sitios Web de procesos organizativos de HD.....	72

Lista de Figuras

Figura 1. Cantidad de registros según el tipo de material bibliográfico analizado	21
Figura 2. Sacerdote Roberto Busa, sosteniendo una tarjeta perforada	26
Figura 3. Sacerdote Roberto Busa, en Milán con sus ficheros manuales	27
Figura 4. Nube de palabras con temáticas presentes en Blogs de Procesos Organizativos	75
Figura 5. Disciplinas identificadas por frecuencia y porcentaje	78
Figura 6. Frecuencia de conexiones interdisciplinarias entre Estudios Literarios y otras disciplinas.	79

Lista de Apéndices

Apéndice A. Guía de Entrevista Estructurada	98
Apéndice B. Matriz Bibliográfica.....	100
Apéndice C. Matriz del Tiempo: Origen y Desarrollo de las HD en América	101
Apéndice D. Matriz: Rastreado Procesos Organizativos.....	102

Resumen

Título: Humanidades Digitales: su Estado Actual en el Continente Americano*

Autora: Laura Daniela Ramírez Prieto**

Palabras Clave: Humanidades Digitales, América, Trabajo Social.

Descripción: Este proyecto, es producto de la pasantía de investigación realizada en el área de Humanidades Digitales del Centro de Super Computación y Cálculo Científico de la Universidad Industrial de Santander. El mismo, pretende, a través del Estado del Arte como metodología de investigación documental, exponer el estado actual de las Humanidades Digitales en América; mediante la descripción del origen y desarrollo de este campo en el continente, profundizando en el periodo de tiempo comprendido desde el año 2000 hasta la actualidad y enfatizando en el papel de los procesos organizativos alrededor de las Humanidades Digitales como evidencia de la formalización e importancia creciente de este campo del saber en América, llamando la atención de manera especial en el caso local, donde el principal proceso es la Red Colombiana de Humanidades Digitales (RCHD). Así mismo, describe las concepciones y discusiones sobre la definición de las Humanidades Digitales y sus principales tendencias y productos en el continente, a la luz del análisis de algunos proyectos identificados en Sitios Web de procesos organizativos; Finalmente, pretende establecer y reflexionar sobre el potencial existente entre la relación Trabajo Social- Humanidades Digitales, donde el *Big Data* representa un horizonte de enormes posibilidades para la investigación e intervención profesional, en áreas como el diseño y ejecución de políticas públicas.

*Trabajo de Grado.

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Directora Ana María Loaiza Giraldo, PhD en Paz, Conflictos y Democracia. Codirector: Carlos Jaime Barrios, PhD en Informática y Ciencias Computacionales.

Abstract

Title: Digital Humanities: their Current State in the American Continent *

Author: Laura Daniela Ramírez Prieto **

Key Words: Digital Humanities, America, Social Work.

Description: This project is the product of the research internship carried out in the Digital Humanities area of the Center for Super Computing and Scientific Calculation of the Industrial University of Santander. It intends, through the State of the Art as a documentary research methodology, to expose the current state of Digital Humanities in America; by describing the origin and development of this field on the continent, delving into the period of time from 2000 to the present and emphasizing the role of organizational processes around Digital Humanities as evidence of the formalization and growing importance of this field of knowledge in America, drawing special attention to the local case, where the main process is the Colombian Network of Digital Humanities (RCHD). Likewise, it describes the conceptions and discussions on the definition of Digital Humanities and their main trends and products in the continent, in the light of the analysis of some projects identified in Websites of organizational processes; Finally, it aims to establish and reflect on the potential existing between the Social Work-Digital Humanities relationship, where Big Data represents a horizon of enormous possibilities for research and professional intervention, in areas such as the design and execution of public politics.

* Bachelol Thesis

** Faculty of Human Sciences. Social Work School. Director Ana María Loaiza Giraldo, PhD in Peace, Conflict and Democracy. Codirector: Carlos Jaime Barrios, PhD in Computer Science.

Introducción

Ante el panorama de eclosión de herramientas tecnológicas, las Humanidades y las Ciencias Sociales, “en tanto que lentes con las que mirar y comprender el mundo que nos rodea” (Romero Frías & Sánchez Gonzáles , 2014, pág. 12) han empleado novedosos métodos de investigación y acción, basados en lo digital y computacional; esta relación es la que da origen a lo que hoy conocemos como Humanidades Digitales¹, las cuales constituyen un campo del saber que es cada vez más popular e importante.

La realización de este proyecto de investigación, surge del interés por consolidar el área de las Humanidades Digitales, en el Centro de Super Computación y Cálculo Científico² (CS3) de la Universidad Industrial de Santander; donde ya se han dado importantes pasos hacia el desarrollo de las mismas y desde donde se reconoce el enorme potencial del trabajo interdisciplinario.

Este trabajo de grado se enmarca en la modalidad de pasantía de investigación y pretende ser: primero, un soporte teórico que contribuya a la formalización y continuación del área de Humanidades Digitales al interior del CS3; segundo, un insumo para futuros/as pasantes y, por último, un aporte para el desarrollo de proyectos en el marco de las Humanidades Digitales desde la Escuela de Trabajo Social, donde ya hay un camino recorrido en este ámbito.

El presente trabajo investigativo, está constituido por 3 capítulos; en el primero, se describe el desarrollo de las Humanidades Digitales en el continente, desde el reconocido “hito fundacional” del campo en el año 1949, hasta la actualidad; haciendo énfasis en el periodo de tiempo comprendido después del año 2000, donde puede situarse la eclosión del movimiento de lo digital y donde el surgimiento de procesos organizativos en torno a las Humanidades Digitales, es

¹ En adelante HD

² En adelante CS3

una característica esencial, por tanto, el desarrollo del campo se describe en clave de dichos procesos.

En el segundo capítulo, se abordan las concepciones existentes sobre las HD, profundizando en el debate sobre la brecha existente entre las Humanidades Digitales (en América Latina y España) y las *Digital Humanities* (en el mundo anglosajón).

En el último capítulo, se presenta la descripción de las principales temáticas y productos en el área, mediante el análisis de proyectos referenciados en los Sitios Web de procesos organizativos Latinoamericanos; también, se tomaron en cuenta para este análisis, los temas o etiquetas, presentes en algunos blogs de Humanidades Digitales. Así mismo, se aborda en este capítulo la relación de las Humanidades Digitales con la profesión- disciplina de Trabajo Social, describiendo en qué consisten los estudios que incorporan *Big Data* y cómo estos contribuyen en escenarios relacionados con la actuación profesional, como el diseño e implementación de Políticas Públicas.

1.Planteamiento del Problema

Las últimas décadas han traído consigo avances tecnológicos sumamente importantes, que han impactado de manera diferenciada en todas las dimensiones de la sociedad, generando nuevos paradigmas de vida, que según Aguilar (2011), contribuyen al cambio de las percepciones sobre sí mismos, sobre la forma en que interactuamos y sobre la manera en que nos relacionamos con la naturaleza (pág.125). En este sentido, el vertiginoso desarrollo de la tecnología, especialmente desde el surgimiento de Internet, del ordenador personal y la Web, ha modificado de forma irreversible la experiencia humana en el planeta.

Dichos avances se ven particularmente reflejados en el ámbito académico, en donde el desarrollo y expansión de la tecnología, abren un abanico de posibilidades que se constituyen en punto de partida para la producción de conocimiento científico, modificando la forma en que el ser humano se involucra en los procesos de aprendizaje, docencia e investigación (Rio Riande, 2014, pág. 21). Ante este panorama, las Ciencias Humanas y Sociales no han quedado inertes, en cambio, han tomado parte en el proceso, procurando la tecnología y su dimensión social como objeto de estudio y empleándola, en un sentido más amplio, como instrumento al servicio de la investigación social.

Como bien lo menciona Orihuela (2013) “las humanidades afrontan el desafío de dar razón de la revolución digital y de repensarse a su luz” (pág.35). Así pues, la irrupción de lo digital, ha impactado significativamente la producción académica desde fenómenos como el “*Big Data*”: la capacidad de capturar y de procesar grandes volúmenes de datos, así como el desarrollo de metodologías y competencias que permiten gestionar y analizar correctamente toda esta información (Rio Riande, 2014, pág.15); lo que supone oportunidades otrora inimaginables para la investigación en el ámbito de las Ciencias Humanas y Sociales.

En los últimos años del siglo XX y primeros del XXI, tuvo lugar la eclosión de un novedoso horizonte que hoy se conoce como “Humanidades Digitales”³, las cuales constituyen un campo plural e interdisciplinar, cuya definición es imprecisa, sin embargo, goza de una marcada identidad, donde elementos como: el acceso abierto, el trabajo colaborativo, la transferencia a la sociedad, entre otros, enmarcan una serie de metodologías y objetos de estudio que constituyen este campo del saber, que hoy más que nunca, ha cobrado gran importancia.

Las Humanidades Digitales, son un asunto global, que ha obtenido gran atención en América, donde su formalización ha sido evidente a través de la conformación de diversos procesos organizativos, entendidos estos como: todas aquellas formas en que los colectivos de Humanistas Digitales deciden autodenominarse y consolidarse, según su percepción y misión dentro del campo. La importancia de dichos procesos organizativos, radica principalmente en que son un indicador de la consolidación que experimentan las Humanidades Digitales como campo académico y en la visibilidad e impacto que le han atribuido a nivel global.

El proceso organizativo más visible es *Alliance of Digital Humanities Organization (ADHO)*, el cual tuvo su origen en Norte América y hoy pretende ser un escenario de integración de las iniciativas de Humanidades Digitales alrededor del mundo; sin embargo, se evidencia una concentración del poder en la ADHO y en algunos procesos que hacen parte de ella; esto pone de manifiesto un panorama de desigualdades y la existencia de una brecha entre las *Digital Humanities* (en Norte América) y las Humanidades Digitales (en el centro y sur del continente).

Una de las principales consecuencias de la concentración de poder en el ámbito anglosajón, es la invisibilización, y sub-representación de los procesos que tienen lugar en regiones como América

³ En adelante también HD

Latina, donde las iniciativas no son pocas y tampoco menos importantes. Como muestra de ello, existe la Red de Humanidades Digitales (RedHD), *Associação das Humanidades Digitais*, Asociación Argentina de Humanidades Digitales, la Red Colombiana de Humanidades Digitales, la Fundación Humanos Digitales/ Chile; entre otras. Que, desde concepciones y tendencias diferentes a las Estadounidenses, “en parte producto de diferencias, políticas, económicas, sociales e incluso hasta lingüísticas” (Ezquerro, s.f, p.7), han desarrollado a un alto nivel las Humanidades Digitales.

Por otro lado, es importante mencionar que una de las características del desarrollo de las Humanidades Digitales, y, por ende, de las iniciativas en torno a ellas, es que se encuentran (a menudo) asociadas a Instituciones Académicas. Para el caso de Colombia, este campo experimenta una creciente popularización, reflejada en la configuración de grupos de trabajo e incluso programas académicos específicos sobre HD; por ejemplo, la Universidad de los Andes ,cuenta con una maestría que se define como un espacio “interdisciplinar y colaborativo que estudia, investiga, reflexiona y crea proyectos digitales en el campo humanístico” (Universidad de los Andes, 2019).

En el caso particular de la Universidad Industrial de Santander, las Humanidades Digitales tienen lugar en el Centro de Super Computación y Cálculo Científico⁴, donde son entendidas desde la relación computación - investigación social, considerando que el mundo digital establece un soporte de las actividades académicas de las Ciencias Humanas y Sociales, permitiendo el tratamiento de los datos y generando algoritmos que puedan ser utilizados para el modelamiento y simulación de estos.

⁴ En adelante también CS3

En esta importante tarea, la escuela que se ha visto mayormente implicada es la de Trabajo Social, que ha planteado proyectos que requieren la utilización de *Big Data* para el cumplimiento de sus objetivos. Sin embargo, se evidencia que, a nivel general, la producción intelectual existente desde esta profesión- disciplina en relación a las Humanidades Digitales, es escasa, reflejando un bajo nivel de utilización de las herramientas digitales para la investigación social y las acciones profesionales desde Trabajo Social.

Según Vargas (2005), las ocupaciones profesionales en Trabajo Social, “se han transformado sustancialmente en los últimos años, a partir del desarrollo de nuevas áreas en investigación, asesoría, consultoría, planeación; basadas en competencias de análisis simbólicos y no solamente comunicativas e interpersonales, como ha sido tradicional en la profesión”(pág. 134), en este sentido, el contexto tecnológico tiene un papel determinante, como transformador de las dinámicas sociales, modificando, no solamente las necesidades y condiciones humanas, sino también, proporcionando nuevos elementos para la investigación e intervención profesional desde Trabajo Social.

Dichos elementos deben, ser constituyentes de la formación profesional, de cara a las demandas y retos que plantea la tecnología como parte fundamental de la experiencia humana; la formación profesional en Trabajo Social debe involucrar la tecnología como objeto de investigación en sí mismo y el desarrollo de competencias tecnológicas, no sólo debe responder a las condiciones de competitividad, sino al desarrollo del conocimiento en la profesión.

Teniendo en cuenta lo anterior y considerando que el papel de las Humanidades Digitales es crucial en la actualidad, se considera que las posibilidades que las mismas ofrecen, las configuran como un campo prioritario, que merece atención y aprovechamiento.

A la luz de esta investigación documental que se desarrolla en el marco de una pasantía de investigación en el Centro de Super Computación y Cálculo Científico UIS, específicamente en el área de Humanidades Digitales; se quiere responder a la pregunta: ¿Cuál es el Estado actual de las Humanidades Digitales en América?, teniendo en cuenta elementos fundamentales como el desarrollo de las mismas desde el año 2000 hasta la actualidad, la descripción de los principales debates alrededor de su definición; sus tendencias temáticas y los principales aportes que se han dado en el continente; así como la relación existente entre estas y el Trabajo Social, pretendiendo explorar fundamentalmente, el potencial que las Humanidades Digitales representan para esta profesión- disciplina.

2. Objetivos

2.1 Objetivo General

Conocer el estado de la cuestión sobre las Humanidades Digitales en América.

2.2 Objetivos Específicos

Conocer el desarrollo de las humanidades Digitales en América desde el año 2000 hasta la actualidad.

Identificar las principales tendencias temáticas y productos de las Humanidades Digitales en el continente americano.

Establecer la relación existente entre las Humanidades Digitales y Trabajo Social y sus potencialidades.

3. Metodología

La presente investigación se enmarca en el paradigma cualitativo, a través del Estado del Arte como metodología de investigación documental; pretendiendo ir en la línea del Estado del Arte como punto de partida a lo inédito, propuesta por Jiménez (2004), pues se plantea trascender de la descripción y exposición de balances o inventarios bibliográficos, a la interpretación crítica y reflexiva de la información, con el fin de darle sentido y lograr aportes pertinentes para el momento y las particularidades en las que se inscribe este proceso investigativo.

La estrategia metodológica para la construcción de este Estado del Arte incluyó dos grandes fases; la fase Heurística, que comprendió en primera instancia, el planteamiento de los objetivos de conocimiento, la preparación de los instrumentos para la sistematización de la información (incluyendo el diseño y aplicación de una guía de entrevista estructurada) y posteriormente, la búsqueda, selección y compilación de las fuentes de información según categorías establecidas, hasta determinar la saturación de dichas categorías.

La otra fase, la Hermenéutica, que comprendió la lectura profunda de cada fuente de información, interpretándola, clasificándola y correlacionándola, según núcleos temáticos, haciendo uso de instrumentos diseñados para este fin; lo que permitió pasar a la subfase de construcción teórica, en donde tuvo lugar la escritura del texto final y el constante balance de la información por objetivos.

En este orden de ideas, para efectos de este trabajo se tomaron en cuenta fuentes documentales primarias y secundarias, delimitadas principalmente por su procedencia geográfica, para este caso, la producción documental sobre Humanidades Digitales en América, considerando fundamentalmente que los enfoques y el desarrollo de las Humanidades Digitales en otros lugares del mundo distan de los de esta región.

Sin embargo, fueron tomados en cuenta documentos procedentes de España, que hicieran referencia a cuestiones globales o tópicos directamente relacionados con las Humanidades Digitales en español o ligados a América Latina.

Este tipo de textos se incluyeron en consideración de las relaciones existentes en la esfera de lo lingüístico-cultural de las HD, entre este país europeo y los países latinoamericanos y principalmente, porque en el transcurso de la investigación se identificaron desafíos compartidos, relacionados con el estatus aún periférico de las HD dentro de facultades de ciencias sociales y humanas y los retos de evaluar y validar la investigación y creación en el campo, entre las regiones en cuestión (Afanador, y otros, 2020, pág. 229); así mismo, y como consecuencia de lo anterior, se identificó la existencia de relaciones entre los procesos organizativos de los diferentes países hispanohablantes, a través de redes de Humanidades Digitales en Español.

Para la recopilación de la información se partió de una búsqueda básica a través de la herramienta de investigación Scopus, que proporcionó datos referenciales sobre los artículos más relevantes en las categorías de búsqueda: “Humanidades Digitales”, “*Humanidades Digitais*” y “*Digital Humanities*”.

En búsquedas posteriores, se utilizaron otras categorías de forma general, relacionadas con lo geográfico y con el idioma (América, América Latina, español, portugués) y más adelante, se realizaron búsquedas avanzadas que permitieron encontrar registros específicos sobre temas pertinentes con los objetivos de investigación planteados, por ejemplo, en relación a Trabajo Social. Es importante mencionar, que se consultaron los textos citados e identificados por los diferentes autores, como lecturas fundamentales del área de las Humanidades Digitales o relacionadas.

Se utilizó para ello el sistema de consulta PRIMO adscrito a la Universidad Industrial de Santander, tomando en cuenta todas las bases de datos y recursos disponibles en la Biblioteca Virtual, especialmente bases de datos multidisciplinarias y agregadores de contenido como EBSCO HOST y PROQUEST CENTRAL; también se incluyó material bibliográfico en bases de datos de acceso abierto.

Así mismo, la información disponible en las páginas web de los procesos organizativos en torno a las HD en América (redes, grupos, centros, laboratorios, congresos, instituciones, entre otras), constituyó un papel fundamental en la investigación, pues a través de estas, se encuentran repositorios, blogs, noticias, revistas, entre otros, que dan cuenta de la situación de las Humanidades Digitales en las diferentes regiones.

Cabe resaltar, que no hubo filtros de idioma ni de tiempo de publicación en las búsquedas realizadas, en este sentido, se tomaron en cuenta fuentes en español, inglés y portugués, publicadas en cualquier año.

En primera instancia, se descargaron los registros obtenidos que fueran acorde con la investigación, el criterio para determinar esto fue la lectura del resumen en caso de los artículos y de la tabla de contenido para el caso de los libros. Posteriormente, el material recolectado, fue leído de manera general y clasificado en el instrumento “matriz bibliográfica”, registrando la información necesaria para reconocer plenamente los textos, según su tipo (artículos, libros, entrevistas, conferencias, y páginas *web*), autor/a, principales temas, procedencia geográfica y ubicación (en la *web*).

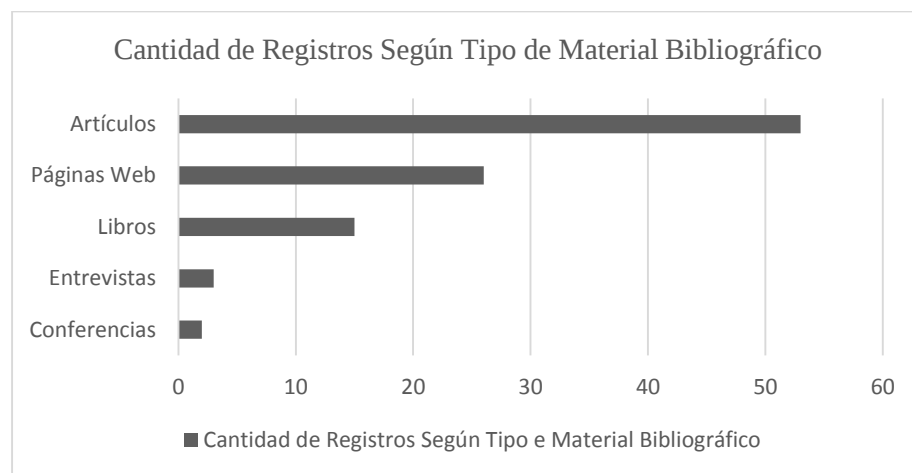
En este primer ejercicio, se obtuvieron 85 registros en la matriz, pero en el transcurso de la investigación y tras el constante balance de información por núcleos temáticos, el número de

registros se amplió, hasta obtener finalmente 99. Cada uno de estos fue leído e interpretado a la luz de unas categorías de análisis definidas, con el fin de organizar la información contenida según su pertinencia para cada capítulo de este trabajo.

Así pues, de los 99 registros en el universo bibliográfico, 53 correspondieron a artículos (en revistas, periódicos o páginas web) , 26 correspondieron a páginas web de procesos organizativos en torno a las Humanidades, 15 correspondieron a libros, 3 correspondieron a entrevistas (una de ellas fue realizada al director del CS3 al inicio de la investigación) , y 2 correspondieron a conferencias en eventos de Humanidades Digitales.

Figura 1.

Cantidad de registros según el tipo de material bibliográfico analizado



Nota: Elaboración propia.

Para el análisis de la información, se utilizaron otros 3 instrumentos, los cuales aportaron, por un lado, a la comprensión e identificación de los hechos históricos significativos en el origen y desarrollo de las Humanidades Digitales, permitiendo organizar los mismos en términos temporales; por otro lado, a inventariar los procesos organizativos que existen en el continente, en torno a las mismas, y finalmente, a identificar elementos comunes entre las definiciones que

diversos autores proponen sobre las Humanidades Digitales. Se trata de tres matrices con categorías previamente definidas, que permitieron organizar efectivamente la información para la construcción del texto final.

Finalmente, la escritura se realizó abordando de manera integrada la información y realizando un constante balance de la misma, con el fin de determinar si los núcleos temáticos requerían profundización.

4. Aspectos Éticos de la Investigación

Cualquier investigación o intervención profesional, requiere la ejecución de acciones en el marco de principios éticos; la investigación cualitativa, por supuesto, no es la excepción, en el ejercicio de esta se plantean diversas cuestiones prácticas que demandan una resolución ética, independientemente del método en el cual se inscriba.

Si bien las acciones éticas deben ser inherentes al ejercicio investigativo -pues según González (2002) las conductas no éticas carecen de lugar en la práctica científica (pág.93) - es importante mencionar que cada proceso de investigación plantea cuestiones éticas particulares relacionadas con lo metodológico, los aspectos organizacionales en los cuáles se inserta, el código ético (profesional, institucional) en el que se enmarca, el contexto sociopolítico; entre otras singularidades del proceso que actúan, según Giménez (2014) como “condicionantes” del mismo.

Lo anterior permite afirmar que la investigación debe verse como un proceso en sí, con elementos característicos y particulares que exigen un abordaje pertinente y situado “investigar, no es ni puede ser un acto, es un proceso que implica secuencialidad en sus fases, donde cada paso es útil para la construcción siguiente [...] este remite indudablemente a un equipo comprometido,

donde lo teórico, lo práctico y lo contextual se conjuguen con el ejercicio de profundos y reconocidos valores éticos” (Hoyos Botero, 2000, pág.15).

De acuerdo con el anterior punto de vista, Abad (2016), menciona que “la investigación cualitativa, centrada en procesos, sólo puede resolver sus dilemas éticos desde una ética situada que obliga a la persona investigadora a la reflexión constante sobre la responsabilidad ética de su trabajo, así como a la toma de decisiones ajustadas a cada caso de investigación específico”. (pág.104).

Para el caso de esta investigación documental, se toma como base el Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019), el cual brinda orientaciones para el ejercicio profesional en el marco de los derechos humanos. El seguimiento de este código permitirá contar con lineamientos para las acciones y la toma de decisiones en situaciones complejas de la investigación, además, establecer con principios y valores, las actitudes y prácticas que conlleven al logro de los fines de la profesión y actuar con respeto y cuidado por sí mismos y las demás personas. (Capítulo 1, Art. 2).

Es importante mencionar que la construcción de un estado del arte supone una “responsabilidad ética de asumir el reto de trascender el conocimiento existente” (Londoño Palacio, Maldonado Granados, & Calderon Villafañez, 2016. Pág.17), por tanto, un aspecto fundamental de este ejercicio será la “fidelidad” que según Hoyos (2000) se refiere al respeto y la ética del investigador frente al manejo de los datos en relación con la recolección de información y la transcripción fidedigna de la misma, aunado a esto, podría decirse que la fidelidad en la construcción de estados del arte, tiene que ver con la selección comprometida de los documentos o las fuentes, es decir, procurar información confiable, actualizada, especializada y de relevancia científica. En coherencia con este punto, el código de ética menciona que “en el ejercicio

profesional los trabajadores sociales deben actuar reconociendo los derechos de los sujetos, sus opiniones, las diferencias culturales y las diversas miradas de la realidad social” (Capítulo 4, Art.10,e).

En concordancia con lo anterior, es preciso llamar la atención sobre la práctica del plagio, entendiendo esta como la acción de tomar y plasmar las ideas de un autor/a, sin realizar la debida citación; en este sentido, la presente investigación se realizará bajo el principio ético del respeto de los derechos de autor, al tomar como base ideas y documentos preexistentes para la elaboración de nuevas perspectivas frente al tema, en el marco de las normas de referenciación establecidas.

Al ser la entrevista estructurada uno de los instrumentos contemplados en el desarrollo de esta investigación, se considera importante asumir, no solo el principio de respeto, sino también el de confidencialidad, entendiendo que debe otorgarse a la información obtenida el carácter de secreto profesional, respetando la privacidad de los sujetos (Capítulo 4, Art.10,g) .

5. Capítulo I. Origen y Desarrollo de las Humanidades Digitales en América

Si bien la definición de las Humanidades Digitales ha sido un tema controversial, no es el caso para la identificación de sus antecedentes, al menos con lo que sería el evento más importante que les dio origen, existe un evidente consenso entre los diferentes autores y autoras, tanto del Norte como del Sur del continente; así mismo, existe cierta claridad acerca de los avances tecnológicos que han determinado el desarrollo y la consolidación de las mismas.

El presente capítulo tiene por objeto describir los principales sucesos históricos que han aportado de manera significativa a la configuración de las Humanidades Digitales como disciplina en América; haciendo énfasis en el periodo de tiempo comprendido desde 1990 hasta la actualidad. Para dicha descripción, se tomará como referencia la división temporal que propone Hockey en

The History of Humanities Computing (Hockey, 2004), que está conformada por cuatro momentos: el primero, se denomina “el origen”; el segundo, “consolidación”; el tercero, “nuevos desarrollos” y el último, será denominado: “el movimiento de lo digital”.

5.1 El Inicio (de 1949 a 1970)

El enorme proyecto del Sacerdote jesuita, Roberto Busa, en el año 1949, se configura como el hito que dio origen a lo que se conoce como Humanidades Digitales; el Padre Busa, como es conocido, se propuso elaborar un índice de concordancias de las obras de Santo Tomás de Aquino y autores relacionados; para la ejecución de este enorme proyecto y tras enterarse sobre la existencia de la computadora, solicitó el apoyo de IBM (*International Business Machines Corporation*) en Nueva York; en consecuencia, se utilizó el ordenador para categorizar alfabéticamente las entradas de un índice de más de once millones de palabras por lemas, “el texto de las obras completas fue trasladado a tarjetas perforadas⁵ y posteriormente se escribió un programa para realizar las concordancias. Se requería una vagoneta para transportar todas las tarjetas perforadas” (Hockey, 2004, pág. 1).

⁵ Una tarjeta perforada es una pieza de cartulina que contiene información digital representada mediante la presencia o ausencia de agujeros en posiciones predeterminadas. Comenzaron a usarse en el siglo 19 para el control de telares, aunque no fue hasta mediados del siglo 20 cuando empezaron a usarse en los ordenadores para el almacenamiento de programas y datos. Actualmente se consideran obsoletas. (Universidad de Málaga, s.f.)

Figura 2.

Sacerdote Roberto Busa, sosteniendo una tarjeta perforada



Nota: tomada de *teknoPLOF*, por J. Préstamo Rodríguez, 2008.

Según Rojas (2013), la elaboración del Index Thomisticus fue ejecutada parcialmente a mano, pues la creación de lemas, proceso en que interviene el juicio humano, no puede automatizarse. Busa supo combinar la tradición humanística con las innovaciones técnicas a sabiendas de que la complejidad, profundidad y riqueza semántica del pensamiento humano no pueden ser reproducidas ni imitadas por máquina alguna (pág.75).

Figura 3.

Sacerdote Roberto Busa, en Milán con sus ficheros manuales



Nota: tomada de *teknoPLOF*, por J. Préstamo Rodríguez, 2008

No fue hasta 1974 cuando se publicaron los primeros tomos del conocido “Índice Thomasticus” que llegó a tener 56 volúmenes impresos, una versión en CDROM (1992) y posteriormente una versión en DVD. En 2005 el *Index Thomisticus* se publicó en Internet gracias a la colaboración de los profesores Enrique Alarcón y Eduardo Bernot, y al soporte de la universidad de Navarra; y un año más tarde Marco Passarotti inició la anotación sintáctica del corpus (Rojas Catro, 2013, pág. 7).

Es importante mencionar que la labor de este precursor de las Humanidades Digitales es considerada tan importante que en el año 1998 la *Alliance of Digital Humanities Organizations* (ADHO) creó el “Premio Busa”, que otorga cada 3 años a las personas más destacadas en el área.

En cuanto a este primer momento de las Humanidades Digitales, puede decirse que se enfocaron en “el análisis de textos históricos, análisis cuantitativos y estadísticas” (Hockey, 2004, pág. 2), Rojas (2013) afirma que, para este momento diferentes investigadores aprovecharon el

ordenador en tareas como la compilación de diccionarios por parte de los lexicógrafos y la atribución de autoría basada en el análisis del estilo (frecuencia de palabras y longitud de frase)...

Durante la década de los sesenta del siglo pasado la dificultad de codificar otros sistemas de escritura, como el alfabeto griego o la escritura árabe, o lenguas extintas que no utilizan caracteres estándares como el cuneiforme, fue sin duda el principal obstáculo de las *Humanities Computing*, que no se solucionó por completo hasta la adopción del sistema Unicode en 1991. (Rojas Catro, 2013, pág. 7).

Otro evento significativo de este periodo de tiempo, ocurre en la Universidad de Yale (Estados Unidos) en 1965, con el congreso “*Computers for the Humanities?*”, que según del Rio Riande y González (2015) fue el que punto de partida para la configuración del término-origen “*Humanist computing*” (pág. 4). Un año después (en 1966), Joseph Raben, funda en Estados Unidos, la primera y más importante plataforma de difusión de los estudios sobre Humanidades e Informática, la revista *Computers and the Humanities* (que dejó de existir apenas en 2004). Esta revista, se creó con el fin de compartir las principales investigaciones y avances en la aplicación de los métodos informáticos en las diferentes áreas de Humanidades. Se publicaba trimestralmente y en inglés, así mismo, realizaban publicaciones especiales en temas como el procesamiento del lenguaje natural, la instrucción asistida por computadora, la inteligencia artificial y encuestas de las actividades informáticas en países como Canadá, Francia e Italia. (*Computers and the Humanities*, s.f.).

Estos son los hechos más sobresalientes en la etapa inicial de las Humanidades Digitales, es importante llamar la atención sobre su origen claro en Norte América, determinado por la existencia del ordenador e íntimamente ligado a la filología; el reconocimiento de un “hito fundacional” y un autor definido; además, su desarrollo prematuro desde las instituciones de

educación superior, las cuales, actualmente siguen siendo el nicho de las Humanidades Digitales en el mundo.

5.2 Consolidación (1970-1980)

Este momento de las Humanidades Digitales se caracteriza por la puesta en marcha de los primeros congresos y asociaciones que aportaron al establecimiento de las mismas como un campo del saber. En este sentido, se destacan 4 sucesos que tuvieron gran impacto en el continente americano.

La fundación de *Association for Literary and Linguistic Computing* (ALLC) en Londres, en el año 1973, con el propósito original de apoyar la aplicación de la informática en el estudio de la lengua y la literatura: hoy llamada *European Association for Digital Humanities* (eadh) (European Association for Digital Humanities (eadh) , s.f.). Otro suceso importante, lo que sería, según Rojas (2013), el posible origen de las bibliotecas digitales, con el inicio en 1976 de: *Oxford Text Archive* (OTA) que permitió el acceso a textos electrónicos en formato XML, HTML o ePUB bajo licencia *Creative Commons* (Pág. 7). También la creación de *Association for Computers and the Humanities* (ACH), en Estados Unidos, en el año 1978, que pasó de ser una comunidad pequeña, a una asociación muy importante, y finalmente, la publicación de *A Guide to Computer Applications in the Humanities* por Susan Hockey, este texto es producido en Londres y está centrado en la lingüística, sin embargo “iluminó prontamente el camino” (del Rio Riande & González Blanco García, 2015, pág. 4). Mientras esto sucedía en América, en los años 70 también se organizaban los primeros congresos en Inglaterra.

5.3 Nuevos desarrollos (1980- 1990)

En este momento histórico de las Humanidades Digitales, la revolución de la tecnología y la llegada de Internet, jugaron un papel fundamental; dentro de estos avances, la estandarización

del correo electrónico, por ejemplo, supuso una revolución mundial - en 1988 se da la profesionalización del correo electrónico por parte Microsoft, que publicó el primer 'software' para 'email' comercial llamado Microsoft Mail (Redacción El Tiempo, 2001)- . Según Hockey (2004)

Con la invención del ordenador personal y la difusión del correo electrónico, las *Humanities Computing* experimentan importantes avances como la posibilidad de enlazar varias tarjetas mediante el programa *HyperCard* desarrollado por Apple o como la creación por parte de Willard McCarty de la lista de correo *Humanist* (pág.7).

Por su parte, Romero (2014), exalta dos acontecimientos determinantes: la creación de Internet y la invención de la *Web*, como argumento de las profundas transformaciones sociales y académicas que estos han permitido (Romero Frías & Sánchez Gonzáles , 2014, pág. 19) .

Vale la pena recordar que existen diferentes acontecimientos considerados importantes en la creación de Internet (en 1969: el establecimiento de ARPANET; en 1982: la declaración del protocolo estándar TCP/IP [*Transfer Control Procotol/Internet Protocol*]; en 1983: establecimiento de la red militar MILNET). Sin embargo, es a finales de los 80 y principios de los 90, cuando Internet hace un salto hacia el ámbito personal, convirtiéndose en un servicio atractivo para el público en general; con la elaboración del HTML, que permite combinar texto, imágenes y establecer enlaces a otros documentos; esto fue diseñado por Tim Berners-Lee, quien también fue creador del primer servidor *World Wide Web*. (Trigo Aranda, 2004)

Finalmente, se destaca la creación en 1987 de un estándar de codificación haciendo uso de SGML para describir la estructura de los textos y para representar algunas de sus interpretaciones, que fue, según Rojas (2013), el acontecimiento que marcaría el devenir de la disciplina y más específicamente de la edición digital. (Pág.80).

5.4 El movimiento de lo digital (1990- 2021)

En este momento, la red a nivel mundial e Internet, se volvieron partes vitales para cualquier actividad académica y, para los estudiantes, un recurso de información (Hockey, 2004), este es el núcleo del último periodo histórico de las Humanidades Digitales, que para efectos de este trabajo y como producto reflexivo del proceso de investigación, se ha denominado “el movimiento de lo digital” y no “la era del Internet” como lo nombró Hockey en el 2004.

El renombramiento se debe a la consideración de que la importancia de la tecnología va más allá de internet, al punto que los avances tecnológicos han transformado por completo la experiencia humana en el planeta; en palabras de Spence, nadie duda del vuelco que se ha dado en la sociedad en general de cara a la cultura digital en la última década, fruto de varios factores como la utilización masiva de aparatos móviles, la proliferación de los medios sociales y la creciente mercantilización *Web* (Spence, 2014, pág. 117). Además, el término “digital”⁶ cobrará gran sentido e importancia en este último momento histórico, como será descrito más adelante.

Se pretende con esta nueva denominación del periodo histórico, hacer referencia al “movimiento digital” en dos sentidos: el primero, frente al vertiginoso avance de la tecnología que, especialmente durante el último siglo, ha estado en permanente desarrollo, proporcionando herramientas novedosas y, por supuesto, transformadoras, en todas las esferas sociales; así, el movimiento es entendido desde la dinámica imparable de la innovación tecnológica. Y, por otro lado, el sentido que se pretende dar a este término, está relacionado con el movimiento como acción

6 Este término es entendido desde su vínculo con la tecnología; anteriormente, se usaba para denotar todo lo referente a los dedos, se comenzó a utilizar cuando la ciencia tecnológica hizo su presencia en los diferentes campos en los que se le conoce. Podría decirse que lo importante en estas definiciones es la interacción que puede tener el ser humano con las computadoras o cualquier artilugio digital que comprenda una capacidad que sea aprovechada con los dedos. (Yirda, 2021).

colectiva alrededor de algo particular, en este caso, de las Humanidades Digitales, pues se supone imposible describir su desarrollo eludiendo el significado de la existencia de los procesos organizativos en torno a estas.

Si en los periodos planteados con anterioridad a lo largo del capítulo era sencillo identificar eventos de suma importancia y reconocimiento general para la configuración de las Humanidades Digitales, no es el caso para este último; cada vez resulta más difícil distinguir hitos específicos sobre el desarrollo del campo que hayan hecho un aporte a nivel global. Hay claridad sobre el contexto tecnológico de la época y la relevancia de algunos sucesos que se dieron en los siglos XX y XXI, pero en este punto y especialmente en las fechas más recientes, los datos encontrados están relacionados con la eclosión de procesos organizativos en torno a las Humanidades Digitales (hecho que es indicio de la expansión y formalización del campo) y que puede ser considerado un hito en sí mismo, principalmente cuando del desarrollo en América Latina se trata.

Como es evidente, en momentos anteriores no se ha encontrado antecedentes que estén relacionados con países del centro o el sur del continente, pues es en el siglo XXI donde aparecen las Humanidades Digitales en esta región; de acuerdo con lo planteado, el énfasis del último periodo será lo concerniente al desarrollo de éstas en Latinoamérica, por tanto, la descripción se realizará en clave de la configuración de procesos organizativos, pues son dichos procesos la evidencia de un campo del saber que se expande y construye según las necesidades y posibilidades de los territorios.

Dicho lo anterior, es importante llamar la atención sobre dos desarrollos tecnológicos que fueron determinantes para la configuración de las Humanidades Digitales a nivel global; en primer lugar, la invención a principio de los años 90 de lo que se conoce como *World Wide Web*, que popularizó conceptos de la comunicación por red y la publicación digital rápida y abierta (Spence,

2014, pág. 2); y en segundo lugar, el desarrollo de la *Web 2.0* y los medios sociales, “dos hechos que permiten compartir gustos e ideas, un paso más en la supuesta horizontalización de la comunicación, la importancia creciente del lector/usuario” (Spence, 2014, pág. 2). Ambos, permitieron “la apertura de nuevos espacios para la experimentación, la creatividad, la colaboración, el desarrollo de nuevas metodologías y la generación de nuevos modelos de producción y transmisión de conocimiento” (Universidad de los Andes, s.f.) .

En concordancia con lo anterior, Romero (2010), indica que Internet, en conjunto con infraestructuras de comunicación, pueden concebirse como un banco de datos de inmensas dimensiones en el que poder analizar fenómenos sociales (pág.20). Estas posibilidades que brinda internet, unidas al desarrollo de dispositivos cada vez más autónomos y portables, han generado espacios en los que todo tipo de actividades humanas dejan su huella digital, abriendo posibilidades casi ilimitadas de investigación, desde el *Big Data* hasta el *Small Data* (Romero Frías & Sánchez Gonzáles, 2014, pág. 20).

Además de los eventos nombrados en los párrafos anteriores, hay un elemento que merece ser descrito en este apartado: el surgimiento y expansión del término “Humanidades Digitales”, que, al menos para el continente Americano, significó más que la sustitución de una palabra, la apertura a nuevas concepciones y formas de hacer Humanidades.

5.4.1 De Informática Humanística a Humanidades Digitales.

La aparición del término Humanidades Digitales se sitúa en el año 2004, con la publicación del texto “*A Companion to Digital Humanities*” editado por Susan Schreibman, Ray Siemens y John Unsworth; este texto se compone de 37 artículos escritos por diferentes autores, quienes describen los principios de la Informática Humanística y las preocupaciones imperantes de quienes

se encontraban inmersos en el campo, además hace una recopilación de experiencias en aplicación de métodos computacionales a problemas de investigación, desde el punto de vista de diferentes disciplinas. Este texto es tan importante, que es considerado el “hito refundacional de las Humanidades Digitales”.

Varias fuentes aseveran que el término “*Digital Humanities*” ya era utilizado en Estados Unidos en el año 2000, pero es claro que la popularización del término en el mundo anglosajón se dio a partir de la publicación de *A Companion to Digital Humanities*. Según Susan Scheibman, (como se citó en Rojas, 2012):

El título inicial del libro era *A Companion to Humanities Computing* y el cambio fue una propuesta de John Unsworth, alentado por Andrew McNelly, editor de Blackwell, a quien no le gustaba la expresión antigua porque ponía el acento en los ordenadores en lugar de las Humanidades. La elección de la palabra “digital” se fundamenta en que ésta había sido utilizada numerosas veces en la conferencia de la *Modern Language Association* de 2001, aunque solo el *paper* presentado por Johanna Drucker unía en el título los términos Digital y Humanities. (Pág.9).

A partir de esta publicación, se hace evidente la rápida expansión del término “humanidades Digitales”, aunque según Rojas (2012) no se puede hablar de una sustitución de términos, al menos no hasta el año 2007, pues hay estudios que confirman la utilización de la expresión antigua antes de este año (como el estudio “La investigación humanística en la era digital: mundo académico y nuevos públicos”, de Paul Spence, 2014); por tanto, es preferible, hablar de “discrepancia” o “co-existencia” de las expresiones durante los primeros seis años del siglo XXI (Pág.81).

Sobre este tema, Rojas (2013), identifica algunos sucesos que dan indicios de la consolidación del término; primero, la conferencia anual de la ALL/ ACH pasó a llamarse simplemente *Digital Humanities* a partir de 2006; un año más tarde (2007) surgió la revista *Digital Humanities Quarterly* y en el año 2009 la universidad de Illinois lanzó una colección de libros denominada *Topics in Digital Humanities*. Pero el hecho que indica con certeza la consolidación de la expresión es, según Rojas, el cambio de nombre que en 2011 experimentó el *Centre for Computing in the Humanities* de *King's College*, actualmente conocido como *Department of Digital Humanities*. (Pág. 82).

En todo caso, el término “Humanidades Digitales” fue adoptado por las diferentes personas que se reconocen dentro del campo, no solo por su sonoridad, sino por lo que este cambio significa, pues la nueva expresión es más general y abre la posibilidad de ser interpretada de más formas en cuanto a perspectivas, análisis y metodologías. Además, irrumpe con la carga instrumental del término “informática humanística”, permitiendo vislumbrar el fenómeno de lo digital de una manera más global.

Sobre este punto, los editores de “*A companion to Digital Humanities*” mencionan que tras el posicionamiento del término, las Humanidades Digitales fueron reconocidas como una propia disciplina que ampliaba el campo de estudio pero continuaba con el objetivo principal que la había guiado desde el comienzo: usar la información tecnológica para enriquecer el registro humano y a su vez tener un entendimiento del mismo para influir en el desarrollo de la información tecnológica (Schreibman, et al., 2004).

En apoyo de esta postura, del Rio Riande (2015) afirma que:

los editores del *Companion* entendieron que la evolución de los primeros trabajos de aplicación de herramientas y recursos electrónicos en bases de datos o repositorios –que muchas veces eran simples CD-Roms– a proyectos de explotación y visualización de datos a gran escala, junto con la incorporación de marcos teóricos de las Ciencias Sociales y la Informática, constituían un nuevo campo. (Pág. 137).

Por su parte, Spence (2014) identifica que, es probable que el cambio de nombre haya jugado un papel importante en varias lenguas y regiones del mundo, al abrir el abanico científico a más áreas de significado en el espacio entre la cultura humana y la tecnología; en relación a esto, el mismo autor menciona que la nueva expresión, ha supuesto la cercanía con otros campos centrados en la tecnología, como la cultura digital y las ciencias de la comunicación. (Pág.39).

Sobre esta transición de la Informática Humanística a las Humanidades Digitales, es importante señalar que, si bien el cambio de la expresión y la apertura que esta conlleva a nuevas interpretaciones, metodologías y análisis, ha sido un elemento positivo para el campo, también ha suscitado debates alrededor de su definición en varios sentidos. Circunstancias como: la flexibilidad del término “Humanidades Digitales” y en consecuencia el uso indiscriminado del mismo; así como la internacionalización o expansión de esta disciplina en regiones como Latinoamérica, que tiene condiciones sociales, políticas, económicas y culturales, que distan de las regiones en las cuales las Humanidades Digitales surgieron y se desarrollaron de manera más temprana y por estas razones también distan de las formas en que las hacen y conciben ... Llevan a las pregunta: ¿Qué son en sí las Humanidades Digitales? ¿Cuáles son sus características? ... preguntas cargadas de complejidad y cuyas respuestas serán analizadas y reflexionadas en apartados posteriores.

5.4.2 El desarrollo de las Humanidades Digitales en clave de sus procesos organizativos.

Como fue planteado al inicio del apartado “el movimiento de lo digital”, los procesos organizativos son una parte fundamental para describir el desarrollo de las Humanidades Digitales en los últimos años, principalmente, porque a finales del siglo XX y principio del siglo XXI, tras la popularización del término y su naciente estructuración como disciplina, tuvo lugar una eclosión de procesos organizativos a nivel global.

Se entenderá para efectos de este trabajo, por la expresión “procesos organizativos” todas aquellas formas en las que los colectivos de Humanistas Digitales deciden autodenominarse y consolidarse, según su percepción y misión dentro del campo. Este término es propuesto en consideración de la diversidad de denominaciones identificadas en el transcurso de la investigación, y la necesidad de asumir una manera general de nombrarlas sin que esto implique la exclusión de alguna. Caben entonces dentro de este término, formas colectivas de organización como: Labs, Asociaciones, Sociedades, Comunidades, Oficinas, Grupos de Investigación, Centros, Redes, Programas Curriculares, Organizaciones, entre otros.

La importancia de dichos procesos organizativos, radica principalmente en que son un indicador de la consolidación/formalización que experimentan las Humanidades Digitales como campo académico y en la visibilidad e impacto que le han atribuido a nivel global. Los mismos se caracterizan principalmente por ser heterogéneos, transdisciplinarios y por estar asociados a instituciones académicas.

La iniciativa *Centernet*, es la red internacional de centros de Humanidades Digitales más reconocida, en ella se recogen 203⁷ procesos ubicados en varias regiones del globo; esta red

⁷ Cifra respectiva para el día de consulta 02 de abril de 2021.

funciona para la acción cooperativa en beneficio de las Humanidades Digitales; la misma, funge como un “directorio” de procesos y es tomada como referente para la realización de investigaciones en el campo. Dicha Red está ligada a la Asociación de Humanidades Digitales más grande de América: la *Alliance for Digital Humanities Organization* (ADHO).

Centernet, por su popularidad y amplitud, es el primer lugar virtual en el que se consultan los procesos organizativos de Humanidades Digitales, sin embargo, se puede apreciar en este un sesgo hacia lo anglosajón. Según la investigación “Una visión de las humanidades digitales a través de sus centros” que fue realizada en el año 2014; “100 de los 156 centros pertenecen a Estados Unidos, Reino Unido y Canadá. Les siguen en cuarto y quinto puesto Alemania (5,8%) y Francia (5,1%). Estos 5 países representan el 75% de los centros de DH en el mundo, de acuerdo con la visión que *CenterNet* proporciona” (Pág.488).

El mismo estudio, visibiliza resultados sobre el idioma preponderante en los centros registrados en *Centernet*, en este sentido, “se evidencia en el idioma en que operan los centros, ya sea como única lengua o como lengua prioritaria: inglés (78,2%), seguido a gran distancia por el francés (8,3%) y el alemán (5,8%). Al margen, gran parte de las entidades que emplean otra lengua ofrecen información adicional en inglés. (Romero Frías & del Barrio García, 2014, pág. 488).

En esta red solo se encuentra el registro de tres procesos organizativos de Sur América: SECRIT (Seminario de Edición y Crítica Textual) Buenos Aires, Argentina; *Applied Linguistics Postgraduate Program* - LAEL Sao Paulo, Brasil; *Coordenadoria de Políticas de Inclusão Informacional Belo Horizonte*, Minas Gerais, Brasil⁸.

⁸ Consultado el 02 de abril de 2021.

Puede afirmarse entonces, que, si bien *Centernet* tiene un enfoque internacional, no están incluidas las iniciativas existentes en Sur América y Centro América, que al día de hoy no son pocas, ni menos importantes; para Rojas y del Barrio (2014) “la imagen que cualquier lector desconocedor del panorama internacional de las DH podría llevarse a partir de su información es la de que la mayoría de las iniciativas se desarrollan en Estados Unidos o Reino Unido y en inglés. Existe una comunidad muy activa fuera de este ámbito, como es el caso del mundo hispano” (Pág. 409).

Lo anterior, pone de manifiesto más que un sesgo hacia las Humanidades Digitales en español, una “concentración del poder”; en palabras de Rodríguez (2018), las HD existen a nivel global, no obstante, es un campo con “fuertes cuotas de concentración de poder”, donde las asociaciones de la “liga Norte” se han llevado el protagonismo. Con esta expresión “liga Norte”, se refiere a las cuales hacen parte de *Alliance of Digital Humanities Organizations* (ADHO), que desde su surgimiento en 2005 , ha liderado el desenvolvimiento y desarrollo de las *Digital Humanities* en el contexto internacional (Pág.147).

Este escenario se fue configurando a lo largo de las dos últimas décadas como consecuencia de la apropiación que el ámbito anglosajón operó sobre todo un campo de conocimiento, atribuyéndose su gestación y desarrollo, un escenario del que todavía hoy somos herederos (Rodríguez Ortega, 2018, pág. 147)

De cara a este panorama, han surgido importantes pronunciamientos de individuos y colectivos que reclaman el reconocimiento de su trabajo en (y por) el campo de las HD. Según Rodríguez (2018), es en el año 2012 cuando algunas voces con amplia trayectoria en el campo, instalaron un discurso crítico hacia las instituciones para poner de manifiesto la concentración de

poder existente entre un grupo de países, y, en consecuencia, la “subrepresentación” de colectivos que como es el caso para el centro y sur del continente, han sido excluidos, quedando fuera de la posibilidad de participar en tomas de decisiones. Frente al discurso crítico, “se unieron enfoques derivados de la teoría crítica de la cultura, el pensamiento poscolonial, las teorías feministas, las metodologías decoloniales... dando lugar a lo que se conoce hoy como *Critical Digital Humanities*” (Rodríguez Ortega, 2018, pág. 147).

En todo caso, la exclusión de los procesos organizativos del mundo hispanohablante, que se traduce en el desconocimiento del importante trabajo que se realiza al interior de estos, no es sinónimo de su inexistencia. Las Humanidades Digitales en estas regiones, han desarrollado nuevas líneas investigativas y se han organizado de forma colectiva en grupos plurales donde se manifiestan teorías, objetos y prácticas que son coherentes y relevantes según sus propias realidades.

Pueden identificarse “2 olas” de lo que sería el desarrollo de procesos organizativos de Humanidades Digitales en Latino América; la “primera ola (2011-2015)”, años entre los cuales se originan la mayor parte de asociaciones fuera del mundo anglófono, se identifica la fundación de: Red de Humanidades Digitales (RedHD) en México (2011), *Associação das Humanidades Digitais* (AHDig) en Brasil (2013) y Asociación Argentina de Humanidades Digitales (AAHD) en Argentina (2013). Y la “segunda ola (2015-2019)”, trae consigo el florecimiento del proceso Asociación Uruguaya de Humanidades Digitales (HDU) en el (2016) y en el mismo año, la Red Colombiana de Humanidades Digitales (RCHD). Desde 2017 también parece estar en funcionamiento la asociación Humanidades Digitales en Cuba, nacida en un curso dictado en la ciudad de La Habana ese año por el LINHD y el Laboratorio de Humanidades Digitales del CAICYT (HD CAICYT) (del Rio Riande, 2019, págs. 6-12)

Según del Río Riande (2016), el asociacionismo ha resultado el mejor aliado en la constitución del campo hispánico. Las tres asociaciones de Humanidades Digitales de habla hispana –Humanidades Digitales Hispánicas (HDH) de España, RedHD de México, y la Asociación Argentina de Humanidades Digitales (AAHD)– han organizado, desde 2012, han tomado el legado de eventos de alto impacto en la comunidad como el Día de las Humanidades Digitales/DayofDH (Pág.4), hecho que da cuenta de un comprometido accionar en torno al tema.

A continuación, se presentarán los principales procesos organizativos que han aportado a la configuración de las Humanidades Digitales en América Latina; RedHD, Associação das Humanidades Digitais, Asociación Argentina de Humanidades Digitales y Red Colombiana de Humanidades Digitales. Estos cuatro procesos, tienen lugar en Sur América y a pesar de su corta trayectoria, han realizado eventos de gran impacto a nivel regional, logrando el reconocimiento y la consolidación, cada vez mayor, de las Humanidades Digitales en esta parte del globo.

5.4.3 La RedHD (México).

En Latinoamérica, la RedHD podría ser el proceso organizativo más relevante, considerando que fue el primero en instituirse, en el año 2011, y que desde allí han surgido iniciativas importantes que han aportado a la unión de varios procesos en torno al tema, así como una representación formal de los mismos.

La Red, se originó en México, que según Ezquerria (2019)

Es el país latinoamericano en donde más se ha expandido el trabajo y la cultura humanista digital, en todas sus vertientes, en asociaciones y redes de profesionales, tanto académicas

como por fuera de la Universidad, en difusión a través de blogs, organización de eventos y una serie de prácticas relacionadas con la actividad (Pág.2).

La RedHD tiene como objetivo: promover y fortalecer la comunicación entre los humanistas digitales de la región, la formación de recursos humanos, la elaboración de documentación y buenas prácticas, la promoción de los proyectos de Humanidades Digitales, la difusión de eventos, así como el impulso, la discusión y el reconocimiento del campo. Adicionalmente promoverá iniciativas regionales a nivel internacional (RedHD, s.f.).

Es importante mencionar que, a partir del 1 de enero de 2019, la Red se vinculó a la *Alliance of Digital Humanities Organizations-ADHO*, como nueva organización constituyente; también ha sido el único país latinoamericano que ha tenido la posibilidad de ser sede del considerado congreso más importante en el tema: “*Digital Humanities (DH)*”, en el año 2018. La RedHD, ha sido sin duda un proceso que ha inspirado la organización en los demás países, como se evidenciará más adelante.

5.4.4 Associação das Humanidades Digitais- AHDig (Brasil).

Este proceso se funda en el año 2013, tras una reunión entre investigadores brasileños y portugueses, aunque durante los primeros tiempos un grupo de investigación en HD de la Universidade de São Paulo, en Brasil, orientó gran parte de sus iniciativas (del Rio Riande, 2019, pág. 9). La Asociación se reconoce como “una red de investigadores unidos por el idioma portugués y la inclusión de la perspectiva digital en sus horizontes de investigación”. El principal objetivo de esta es: fortalecer iniciativas en Humanidades Digitales ya activas en el universo de hablantes de portugués, y promover nuevas iniciativas en este campo entre ellas. (Associação das Humanidades Digitais- AHDig, s.f.).

5.4.5 Asociación Argentina de Humanidades Digitales-AAHD (Argentina).

La Asociación Argentina tiene su origen también en el año 2013, en la ciudad de Buenos Aires en el evento THATCamp, pero se consolidó, tras varias reuniones, en marzo de 2014 (del Rio Riande, 2019, pág. 10). La AAHD funciona desde entonces como una comunidad de práctica, un lugar informal para encuentro entre personas que comparten intereses académicos.

Se reconoce como “una comunidad de prácticas abierta cuyo propósito esencial es promover la investigación, transmisión y difusión del conocimiento en el campo de las Humanidades Digitales fomentando, desde un lugar de cruce entre la teoría y la práctica y desde la pluralidad y la interdisciplinariedad, el intercambio de ideas, métodos y enfoques practicados por sus miembros: docentes, investigadores, documentadores, críticos, estudiantes e interesados provenientes de diferentes instituciones y áreas”. (Asociación Argentina de Humanidades Digitales-AAHD, s.f.)

5.4.6 Red Colombiana de Humanidades Digitales, el caso a nivel local.

En el contexto local, se cuenta con una importante Red de Humanidades Digitales, que surgió en el año 2016 y fue presentada oficialmente durante la Semana del Libro y la Lectura en Digital, que se realizó en la Biblioteca Nacional, en Bogotá.

En Colombia es precisamente desde instituciones de la memoria y de la gestión del patrimonio cultural, como bibliotecas, archivos y museos, donde varios proyectos de digitalización y apropiación de la cultura digital comenzaron a proponer espacios y oportunidades para pensar y hacer con lo digital. Representantes del mundo de la academia convergieron luego en este interés, hasta que una todavía naciente comunidad terminó

abrazando a las HD como campo integrador. De este abrazo nace en 2016 la Red Colombiana de Humanidades Digitales (RCHD). (Afanador, y otros, 2020, pág. 219).

Este proceso organizativo, más que una institución, con las formalidades de oficina, recepción y horarios de trabajo, se puede entender mejor como un grupo de investigación. Está conformada por un grupo heterogéneo de personas, de diferentes edades, experiencia y formación, los campos disciplinares y de práctica de los miembros de RCHD incluyen disciplinas tradicionales de las Humanidades como Historia, Historia del Arte, Lingüística, Filosofía y Estudios Literarios. A esta gama de perfiles se suman: Ingeniería de Sistemas, Artes Visuales, licenciatura en Ciencias Sociales, Antropología, Trabajo Social, Sociología, Diseño, Estética, Medios Audiovisuales, Economía, Semiótica, Estudios del Desarrollo, Geografía, Comunicación y Ciencia Política; todos trabajando alrededor de asuntos como cartografías digitales, datos abiertos, *web* semántica, archivos digitales o narrativas audiovisuales, entre otros (Afanador, y otros, 2020, págs. 127-128).

Sobre la concepción teórico-práctica de las Humanidades Digitales, se encuentra una denotada tendencia hacia el reconocimiento y exaltación de “lo latinoamericano”, en palabras de Afanador, et.al (2020), “La RCHD nació latinoamericana no por adscripción geográfica, sino por afinidad electiva desde su misma concepción” (Pág.224).

Dicha concepción ha sido alimentada y reafirmada a través de la participación de varios de los miembros de la Red en eventos importantes como el “Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales: Construcciones locales en contextos globales” que se llevó a cabo en el 2016 en Buenos Aires, y, la conferencia DH2018 realizada en México; Eventos que permiten la relación e intercambio cultural y de experiencias con las comunidades hispanohablantes que han desarrollado el campo de las Humanidades Digitales y en consecuencia,

han aportado, según los miembros de la Red, a interpretar a su manera las HD en pro de una apropiación autónoma de la dominante versión anglófona de este campo (...) haciendo propio el compromiso de contribuir a este campo desde los dilemas y retos éticos, epistemológicos y tecnológicos propios de la región. (Afanador, y otros, 2020, pág. 225).

Es importante mencionar los principios que han orientado la concepción de las Humanidades Digitales en Colombia, desde la RCHD:

Lo digital es una experiencia de sentido y de lo sensible, que expresa nuevos modos de estar-juntos.

Las HD son interdisciplinarias como proceso que pasa del no-saber a la práctica de llegar al conocimiento.

Las HD se guían por el proyecto, articulación y los flujos.

La narración HD es un laboratorio cultural en estéticas, formatos y temporalidades.

Los humanistas digitales son activistas críticos de lo tecnológico, hackers de la academia, fans de lo colaborativo y comunal.

En las HD entramos en redes para movernos horizontalmente y sin autoridades.

Sobre los principios en los que se basa la construcción de las HD en el contexto local, es importante resaltar que desde la Red se manifiesta una interpretación de lo digital asociada al ámbito de lo comunitario y las posibilidades (novedosas) del desarrollo de relaciones interpersonales que son posibles a través de esto. Así como la exaltación del trabajo experimental -“es la experimentación sobre el terreno más que la institucionalización académica la característica

fundacional de este campo de prácticas” (Afanador, y otros, 2020, pág. 218)- que está fuertemente ligado a lo colectivo y transdisciplinar, entendiendo esto último como una riqueza y una particularidad del proceso, que lo eleva más allá de lo competitivo. Finalmente, resalta una perspectiva que irrumpe, o critica, las relaciones de poder vertical, atribuyendo la responsabilidad al mundo de lo digital, de la existencia de posibilidades para la acción colectiva y horizontal.

Considerando que este proceso organizativo es de suma importancia por tratarse del máximo exponente del desarrollo de las Humanidades Digitales en el país, se ha recuperado y reconstruido la información histórica del surgimiento de la RCHD, a través de la siguiente tabla, con la que se pretende exponer los principales hechos que aportaron a la configuración del proceso y brindar un panorama general de lo que ha sido el desarrollo del campo de las HD en el país.

Tabla 1.

Hitos históricos sobre el surgimiento de la RCHD

Contexto	Año	Hito	Descripción
Los proyectos desarrollados alrededor de investigación histórica en universidades e instituciones culturales son reconocidos como los antecedentes de lo que más tarde se consideraría como HD.	1997	Digitalización y publicación online de colecciones documentales por parte de la Biblioteca Virtual del Banco de la República	la Biblioteca Virtual del Banco de la República ⁴ , creada en 1997, comenzó un plan ambicioso de digitalización y publicación online de sus colecciones documentales (las de producción propia, como la revista Boletín Cultural y Bibliográfico ⁵ , y las de sus fondos bibliográficos y archivísticos), en su mayoría sobre Colombia.
	2009	Digitalización y desarrollo de infraestructura tecnológica por parte de la Biblioteca Nacional de Colombia.	La Biblioteca Nacional comienza un plan digital con el desarrollo de infraestructuras tecnológicas para la digitalización del patrimonio bibliográfico, hemerográfico y audiovisual.
	2010	La cultura Digital y las Humanidades Digitales en el centro del debate	Hacia la segunda década del 2000 ambas instituciones articularon iniciativas en pro de traer al debate nacional la pertinencia de integrarse en el campo de las HD.

	2011	Edición del dossier “La historia digital en la era del Web 2.0”	Stefania Gallini, profesora de la universidad Nacional, y Serge Noiret, editaron el dossier La historia digital en la era del Web 2.0 de la revista Historia Crítica, que abría el campo en Colombia insertando además a autores del mundo hispánico ya conocidos y activos en el campo
Mientras en las instituciones culturales se abría esta puerta, en algunas facultades de ciencias sociales y humanas de universidades se comenzaban a gestar proyectos y discusiones sobre la cultura digital y la digitalización.	2015	Inicio del laboratorio de Cartografía Histórica e Historia Digital	Empieza a funcionar el Laboratorio de Cartografía Histórica e Historia Digital (Lab CaHID) en la Universidad Nacional de Colombia, desde entonces punta de lanza de las HD en esta institución.
	2015	Apoyo de la Universidad de los Andes al proyecto ARCA (Arte Colonial Americano)	En el mismo año, en la Universidad de los Andes se consolidaba el apoyo institucional para desarrollar el proyecto ARCA (Arte Colonial Americano) de Jaime Borja, una base de datos con más de 20.000 imágenes de las Américas entre 1530 y 1830.
	2016	Los inicios de la Red Colombiana de Humanidades Digitales	Tras algunas reuniones realizadas enero de ese año en la Universidad de Los Andes y la Universidad Nacional de Colombia, quedó declarada la intención de conformar una red colombiana, inspirada en la experiencia mexicana de la Red HD (nacida en 2011). Se decidió allí que tenía que ser en primer lugar digital: una página web artesanal pero con personalidad reconocible.
Mientras se labraban algunos terrenos fértiles en Colombia, las experiencias internacionales comenzaban a resonar	2016	Los inicios de la Red Colombiana de Humanidades Digitales Lanzamiento oficial de la Red Colombiana de Humanidades Digitales	La Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de los Andes, con apoyo del Centro de Estudios en Periodismo (CEPER), convocó entre febrero y mayo, unas reuniones, para comentar sus proyectos En estas, participó el Laboratorio de Cartografía Histórica e Historia Digital y representantes de la Maestría en HD de la Universidad de los Andes. Resultando en el compromiso de conformar una red de personas que tuvieran intereses en forjar el campo de las HD, con un plan de reuniones periódicas para discutir proyectos y reflexiones, y aprender juntos de un campo en el cual nadie era experto.
			Durante los meses siguientes, el Seminario Abierto de Humanidades Digitales en la Universidad de Los Andes fue la sala cuna de la RCHD. Se realizó entre el 15 de febrero y el 16 de mayo de 2016. El objetivo era mapear el campo de la HD en Colombia desde sus prácticas. En septiembre de 2016, la IV Semana del libro y la Lectura Digital en Bogotá brindó la

ocasión para lanzar públicamente la RCHD, transformando este evento en fundacional para el campo de las Humanidades Digitales colombianas.

Nota: datos tomados de: Afanador, et al., 2020.

5.5 Consideraciones finales sobre los procesos organizativos

En cuanto al tema de procesos organizativos, hay insuficiente información acerca del papel de las Humanidades Digitales en América central, el caribe y algunos países del Sur; al parecer, esta disciplina no goza del mismo reconocimiento y popularidad en estas regiones. En el material recopilado en el universo bibliográfico de esta investigación, no se identificaron datos referentes a estos países, sin embargo, haciendo una búsqueda específica con las categorías Humanidades Digitales y el nombre de cada país, se observa la existencia de iniciativas, que, si bien no encajan en el formato de asociaciones, centros, redes o sociedades, son procesos organizativos que evidencian trabajo y desarrollo del tema. En concordancia con lo anterior, se encontraron los siguientes registros directamente relacionados con las categorías de búsqueda:

Publicaciones informativas de la Universidad del Salvador (USAL) acerca de un taller sobre Humanidades Digitales, nombrado: “Textos y mapas en las Humanidades Digitales: herramientas de anotación y edición”, realizado el 10 de mayo de 2019 en la Facultad de Historia, Geografía y Turismo y un curso iniciado el 2 de septiembre de 2020: “Humanidades Digitales, cómo hacer una edición digital mínima”, dictado por la misma facultad de la Universidad del Salvador, junto a “University of Maryland”.

Según la nota informativa, la actividad surge a raíz de la necesidad de incluir miradas innovadoras y prácticas actualizadas entre las actividades de la Escuela de Historia, reconociendo que las Humanidades Digitales conforman un área de investigación que ha avanzado de forma

exponencial durante la última década y el Salvador está viviendo un desarrollo temprano. Prueba de ello son las actividades que iniciaron en el 2018 en el Laboratorio de Humanidades Digitales del CAICYT-CONICET. (Universidad del Salvador, 2019).

Para el caso de Panamá, se halló en registro dispuesto en la página de RedHD sobre un evento de Humanidades Digitales realizado en el mismo país, el coloquio Humanidades Digitales, celebrado el 29 de mayo de 2017, en la Universidad de Panamá, (sede regional de Coclé); constituye el primer evento académico en la Universidad el cual responde a una necesidad impostergable y tuvo como finalidad dialogar sobre una nueva forma de estudiar, investigar, innovar y aprender las humanidades en el siglo XXI. Este coloquio por tanto fungió como un curso exploratorio para formalizar en un futuro, no muy lejano, un diplomado en la unidad académica, un Centro de Investigación de Humanidades Digitales. (RedHD, 2017)

En República Dominicana, surge el Observatorio de las Humanidades Digitales hacia 2015, y aunque en Wikipedia es listado como parte de las asociaciones que forman la entrada “Humanidades Digitales”, hoy día parece más bien un proyecto universitario y personal sin demasiada continuidad (del Rio Riande, 2019, pág. 12)

El caso chileno es particular, según del Rio Riande (2019), a pesar de que en Chile se desarrollaron tempranamente proyectos de HD que involucraron tecnologías de mercado en XML, como las que propone la Text Encoding Initiative, no ha habido hasta el momento una voluntad por catalizar actividades conjuntas. Tan solo, hacia comienzos de 2019, encontramos en Twitter un usuario llamado HDigitales Chile, “grupo de humanistas digitales en Chile” (Pág.13). En la búsqueda realizada se encontró también una página en la red social Facebook, llamada “Humanidades Digitales Chile”, cuyas publicaciones son sobre eventos de HD realizados en la

Universidad de Chile y la Biblioteca de Chile, sin embargo, no hay actividad en la página desde 2019.

A propósito de estos procesos, se encuentran puntos comunes bastante interesantes entre ellos, en primera instancia, se observa que son iniciativas relativamente nuevas (no más de 5 años), que se han dado en razón del reconocimiento de las Humanidades Digitales como un campo de gran importancia para la academia, que merece la pena conocer y desarrollar. Son procesos de orden formativo o divulgativo, es decir, buscan educar, o compartir conocimientos acerca de las HD y que se gestan en entidades académicas o bibliotecas. Se realizan bajo modalidades como talleres, seminarios, coloquios, cursos, etc., que son apoyados en algunos casos por personas (como Gimena del Río Riande para el caso de la USAL) o instituciones (como la Universidad de Maryland), de reconocida trayectoria en el tema.

Así como en otros países, los encuentros como talleres o tertulias, pueden constituir el germen para la configuración de procesos organizativos más complejos. En ese sentido, es importante identificarlos y reconocer en ellos su potencial.

Finalmente, la siguiente tabla pretende mostrar de manera organizada y general, todos los hechos históricos de los cuales se ha hablado a lo largo de este apartado, con el fin de facilitar su identificación y comprensión. También se incluyeron algunos hechos que, si bien no son de conocimiento general, han sido reseñados por algunos autores como influencia para la configuración de las HD en el continente.

Tabla 2.*Hechos históricos destacados en el origen y desarrollo de las HD en América*

	HITO	AÑO	HITO SUJETO	LUGAR
EL INICIO	Creación del Index Thomisticus- Hito fundacional de las HD	1949	Padre Roberto Busa- IBM	Estados Unidos.
	Construcción de la Enciclopedia mecánica- Antecedente del libro dital y la lectura interactiva	1960	Ángela Ruíz Robles	España.
	Realización del congreso: Computers for the Humanities?	1965		Universidad de Yale- Estados Unidos.
	Fundación de la revista: Computers and the Humanities	1966	Joseph Raben	Estados Unidos.
	Fundación de Association for Literary and Linguistic Computing	1973		Estados Unidos.
CONSOLIDACIÓN	Publicación de los primeros tomos de Index Thomisticus	1974		Estados Unidos.
	Inicio de la Oxford Text Archive (OTA)	1976		Estados Unidos.
	Fundación de Association for Computers and the Humanities (ACH)	1978		Estados Unidos.
	Publicación de "A Guide to Computer Applications in the Humanities".	1978	Susan Hockey	Londres.
	Fundación de la revista Literary and Linguistic Computing.	1986	Association Literary Linguistic Computing for and	Estados Unidos.
NUEVOS DESARROLLOS	Primer congreso Digital Humanities (DH)	1990		Universidad de Siegen- Alemania.
	Se crea el premio Busa Award	1998		
EL MOVIMI ENTO DE	Publicación de "A Companion to Digital Humanities" "Hito refundacional de las HD"	2004	Editado por Susan Schreibman, Ray Siemens, y John Unsworth	Estados Unidos

Creación ADHO Alliance of Digital Humanities Organizations	2004		Estados Unidos.
Fundación de Alliance of Digital Humanities Organizations (ADHO)	2005		Estados Unidos.
Comienzo de iniciativas tales como Digital Humanities Manifesto, THATCamp, Centernet, Bamboo, Interedition, etc	2010		Estados Unidos.
Fundación de Red-HD	2011		México.
Fundación de Sociedad Humanidades Digitales Hispánicas (HDH)	2011		España
Fundación de Sociedad Internacional de Humanidades Digitales Hispánicas (HDH)	2011		España.
Fundación Associação das Humanidades Digitais (AHDig)	2013		Brasil.
Fundación de Asociación Argentina de Humanidades Digitales (AAHD)	2013		Argentina.
Surge la red Global Outlook Digital Humanities (GO::DH)	2013	ADHO	América Latina.
Celebración evento de Humanidades Digitales de la RED-HD	2013	Universidad Autónoma de México	México
Fundación de Asociación Uruguay de Humanidades Digitales (HDU)	2016		Uruguay
Fundación de Red Colombiana de Humanidades Digitales RCHD	2016		Colombia
Asociación Humanidades Digitales en Cuba	2017		Cuba
Celebración de evento HD de la ADHO en México	2018		México

Nota: esta tabla es una síntesis de los hechos históricos descritos a lo largo del capítulo. Fuente: elaboración propia.

6. Capítulo II ¿Cómo Definir las Humanidades Digitales?

Aunque mucho se ha escrito acerca de las Humanidades Digitales, no hay un consenso sobre lo que éstas son y hacen; el debate sobre su definición es cada vez más álgido y necesario, y, aunque ha sido una preocupación principal en el campo, no hay hasta ahora una definición unificada; en cambio, existen multiplicidad de definiciones que las configuran como un campo abierto y plural.

Como indica Alvarado (2011), en vez de una definición, tenemos una genealogía, una red de parentesco de familias entre escuelas de pensamiento, intereses metodológicos y herramientas preferidas. Es decir, una historia de personas que han decidido autodenominarse como humanistas digitales, y que en el proceso de definir el término lo están recreando, como corresponde a toda definición generativa. (como se citó en Piscitelli, 2013. Pág. 27).

La variedad de definiciones existente, se ve aún más pronunciada si se hace énfasis sobre la geografía de las Humanidades Digitales, pues se evidencia una brecha entre las investigaciones, proyectos y actividades llevados a cabo en el mundo de la Europa y América anglo y la hispana (del Rio Riande G. , ¿De qué hablamos cuando hablamos de Humanidades Digitales?, 2014), lo anterior, pone de manifiesto que las diferencias entre las concepciones de este campo, están ligadas a su expansión (que es cada vez mayor), a factores geográficos, que se traducen en diferencias políticas, sociales, económicas y culturales, entre los diferentes países y regiones.

Aunque esta flexibilidad del término, conlleva la posibilidad de amparar en sí mismo diversidad de metodologías, perspectivas, análisis, procesos de experimentación entre otros, que enriquecen el campo; el “exceso de indefinición” , según Rodríguez (2014), puede acarrear confusión y desconcierto (Pág.14); el uso indiscriminado del término Humanidades Digitales, según Rodríguez, es un síntoma del momento histórico actual, caracterizado por la presencia

inevitable de la tecnología y los recursos digitales en la producción de conocimiento, lo que hace parecer que todo es susceptible de ser adjetivado como “digital”, unido a esto, se encuentra la popularización del término “Humanidades Digitales”, lo que genera condiciones para que cada vez cosas más diversas y variopintas sean consideradas como tales (pág. 14).

En este apartado, se pretende dar una aproximación general a concepciones sobre las Humanidades Digitales, tras haber identificado puntos comunes y características esenciales que diversos autores/as exponen para su definición. Así mismo, se pretende evidenciar la brecha entre las Humanidades Digitales y las *Digital Humanities*.

6.1 Algunas concepciones en torno a las Humanidades Digitales

Etiquetas como: campo interdisciplinario, red virtual, campo no unificado, enfoque, conjunto de procedimientos, perspectivas metodológicas en común, entre otras; han sido propuestas para definir las Humanidades Digitales. Según esto, se tiene una amplia gama de concepciones planteadas por humanistas digitales en contextos particulares, en donde los procesos organizativos de los que hacen parte, las instituciones en que se inscriben, la región donde se ubican, incluso el idioma en el cual desarrollan sus labores; constituyen un papel determinante en dicha concepción.

Entre los textos analizados que brindan una definición sobre las Humanidades Digitales, pueden distinguirse puntos comunes sobre los aspectos que se consideran esenciales a la hora de establecer la definición del campo. En este sentido, se abordarán a continuación dichos aspectos, como concepciones generales, que ofrecen un panorama sobre lo que debe ser tomado en cuenta para responder a la pregunta ¿qué son las Humanidades Digitales?

Por un lado, hay humanistas digitales, que las contemplan fundamentalmente como un campo que se define por el potencial que representa la unión de las herramientas tecnológicas con las Humanidades, en este sentido, son las posibilidades, (anteriormente inimaginables) de producción del conocimiento, que brinda la unión de la tecnología y las Ciencias Humanas y Sociales, lo que enmarca la definición del campo. Un ejemplo de esto, podría ser perfectamente el uso de *Big Data*, que según Ziegler (2020) es esencial actualmente y su gestión, análisis y ordenamiento, es tarea de las Humanidades Digitales en amplios niveles de comprensión. Sin la actual tecnología digital o sin las tradicionales herramientas que las Humanidades han empleado siempre, el análisis de *Big Data* sería imposible (pág.31-32).

Dicho potencial ofrece capacidades, no solamente para hacer Humanidades de forma diferente en el sentido metodológico, sino también, para pensar el mundo de formas diferentes. En relación a esta concepción, se pueden encontrar definiciones como la de Rusell Gallina (2011): “las Humanidades Digitales es un término que engloba este nuevo campo interdisciplinario que busca entender el impacto y la relación de las tecnologías de cómputo en el quehacer de los investigadores en las Humanidades” (pág.3).

Rodríguez (2014), ofrece también una definición relacionada, según ella, lo que define las Humanidades Digitales frente a otras disciplinas humanísticas que ‘utilizan’ herramientas tecnológicas, es la búsqueda de nuevos modelos interpretativos, nuevos paradigmas disruptivos en la comprensión de la cultura y del mundo. Por tanto, las Humanidades Digitales no implican hacer cosas de modo distinto con la asistencia de la tecnología, sino ‘pensar’ el mundo de manera diferente a través de las especificidades que definen el medio digital y el pensamiento computacional. (pág.14).

También Megías (2018) se acerca a esta concepción, indicando que, “las Humanidades Digitales son una rama de las Humanidades que utiliza las herramientas digitales para profundizar en su metodología, ampliar las fuentes y modos de acceder a la información, y para difundir sus conclusiones y resultados científicos” (pág.4).

Sobre estas “nuevas formas” de ver el mundo y particularmente, los fenómenos sociales; aparece por supuesto, la relación que se teje entre el ser humano y la tecnología, que ha transformado completamente el modo en que se desarrolla la vida cotidiana; entonces, esta visión no solo propende por la mirada endógena de los efectos y el potencial de la unión de la tecnología y las Humanidades, sino también, se ocupa del impacto del uso de las tecnologías en la dimensión social, configurándola como un fenómeno de estudio en sí mismo.

Otra concepción sobre las Humanidades Digitales, apunta hacia su dimensión colectiva/organizativa, pues como se ha mencionado con anterioridad, los procesos organizativos son parte fundamental de estas y, por tanto, su definición no escapa de las dinámicas que tienen lugar al interior de los grupos de trabajo y las instituciones en las que estos se inscriben, así, elementos como el poder, las jerarquías, los procesos de comunicación grupal, la toma de decisiones, las contradicciones, entre otros, entran a jugar parte (sin ser el punto fundamental) en la forma en que se definen las Humanidades Digitales.

De cara a esta concepción se encuentra, por ejemplo, la definición de Rodríguez (2014) quien, desde una mirada crítica, refiere que las Humanidades Digitales “son también estructuras de poder, políticas de gestión, criterios de inclusión y exclusión, intereses geopolíticos y culturales [...] toda institución implica la construcción de un discurso legitimador y la consolidación de una estructura de poder que define las relaciones entre sus sujetos” (pág.16).

En este orden de ideas, el autor norteamericano Kirschenbaum (2010), menciona que las humanidades digitales también son una “empresa social” que “alberga redes de personas que han estado trabajando juntas, compartiendo investigaciones, discutiendo, compitiendo y colaborando durante muchos años, una cultura que valora la colaboración, la apertura, las relaciones no jerárquicas y la agilidad”. (pág.2).

Finalmente, se identificaron concepciones, que exaltan la existencia de principios y valores de las Humanidades Digitales, como la base para definir las y diferenciarlas de otros campos que hacen uso de herramientas digitales; se encuentra dentro de estas interpretaciones, la perspectiva de Rojas (2013), quien afirma que lo que realmente define a las Humanidades Digitales son una serie de principios como la interdisciplinariedad y la construcción de modelos, valores como el acceso libre y el código abierto, y prácticas como la minería de datos y la colaboración. (pág.94).

Otra definición que ilustra esta concepción es la de Burdick y otros (2012), para quienes las Humanidades Digitales son plurales, capaces de abordar temas dispares en los medios, el idioma, la ubicación y la historia. Pero, por heterogéneas que sean, se unifican por su énfasis en hacer, conectar, interpretar y colaborar. (Burdick, et al., 2012)

Como se evidencia en los párrafos anteriores, las concepciones identificadas son diversas y refieren elementos particulares como parte fundamental para la definición del campo. Así mismo, se encontraron puntos comunes sobre lo que “no” son las Humanidades Digitales, principalmente cuando se niega una perspectiva, acrítica, superficial, o instrumental, sobre el uso de la tecnología en el campo, se trata.

De este modo, es claro que las Humanidades Digitales no son solo un campo que se adapta a un entorno digital que es cada vez más amplio, ni de la digitalización de un material; hoy la

definición del campo va mucho más allá del uso instrumental de las herramientas digitales, especialmente, cuando este uso no comporta una perspectiva crítica e innovadora, ni tiene como fin la producción de conocimiento y la transformación social.

Si las humanidades digitales pretenden ser algo más que ‘las humanidades en la era digital’, es decir las humanidades estudiadas y enseñadas con herramientas digitales y en un entorno al menos parcialmente digital, no deben incluir automáticamente el mero hecho de digitalizar un material de estudio, o el mero uso de herramientas digitales, como escribir un blog, publicar una página *web* o crear una base de datos (aunque estas actividades pueden formar perfectamente parte de la investigación en el campo cuando realmente aportan algo nuevo a nivel científico). (Spence, 2014, pág. 43)

Quedarse en la definición superficial acerca del uso instrumental de las tecnologías en las Humanidades, supondría estar avanzando hacia una tecnologización de las Humanidades, lo cual se encuentra en el polo inverso de lo que, constituye su fundamento real y su relevancia como agente de transformación sociocultural y política: la inclusión crítica del pensamiento humanista en la construcción tecnológica y digital del mundo. Por tanto, el compromiso de las Humanidades Digitales y, por ende, del humanista digital no se establece con el desarrollo tecnológico, sino con el Hombre, materializando así una vuelta a la esencia del Humanismo (Rodríguez Ortega, 2014, pág. 15).

En este orden de ideas, se expondrán a continuación las características del campo que se identificaron en el transcurso de la investigación, con el propósito de seguir iluminando el proceso definitorio.

6.2 Elementos característicos de las Humanidades Digitales

6.2.1 *Un encuentro fraterno entre Humanidades, tecnología y recursos digitales.*

Una de las características principales de las Humanidades Digitales, es la confluencia de las disciplinas adscritas a las Ciencias Humanas, con las posibilidades que brinda la tecnología; el potencial de esta relación, que permite la producción de conocimiento y la difusión del mismo, está determinado por los avances tecnológicos de cada momento histórico.

Según Ursua (2016), lo anterior está relacionado con la adopción de las TICs en el campo académico. Así, la combinación de: recursos computacionales, acceso distribuido a conjuntos de datos masivo, el uso de plataformas digitales para la elaboración y comunicación e instrumentos de visualización; son elementos fundamentales que definen el campo de las HD y constituyen una metodología que trasciende todas las disciplinas tanto sistemáticamente como conceptualmente. (pág.3).

Lo anteriormente dicho, podría sugerir el reemplazo de las metodologías clásicas de investigación en las Humanidades, sin embargo, contrario a esto, se trata, según Bravo (2016), del uso de técnicas innovadoras, de las cuales las Humanidades tradicionales se valen para reconfigurar su nuevo espacio, sin que esto comporte una pérdida de importancia frente a las nuevas formas (Bravo Ramón, 2016).

En palabras de Ziegler (2020), las HD sintetizan las Humanidades tradicionales con la tecnología digital, en este sentido, la tecnología funge como herramienta, que puede ser utilizada para dar respuesta a las preocupaciones de las Humanidades, sin pretender sustituir el cúmulo de conocimientos que de estas se tienen y que son y seguirán siendo fundamentales para la sociedad (pág. 31).

No son entonces las tecnologías (diversas, aplicables en distintos niveles de investigación, volátiles, flexibles) de las cuales las Humanidades hacen uso, y tampoco son los métodos y análisis que devienen de las Humanidades; lo que constituye un elemento fundamental para la definición del campo; sino el encuentro de las dos, las posibilidades que se tejen en esta interacción, donde un campo marcado profundamente por la interpretación y lo cualitativo, logra productos otrora inimaginables, irrumpiendo sus límites al integrarse con herramientas tecnológicas.

6.2.2 Pluralidad, interdisciplinaridad, cooperación.

Como se ha expresado en párrafos anteriores, las Humanidades Digitales se caracterizan por ser plurales, por ser un término que abraza y abordar múltiples colectivos, tareas, perspectivas, metodologías y análisis; lo que ha sido señalado como una de sus características principales. Esta pluralidad representa la capacidad de generar discusiones más ricas y proyectos contundentes, al abordar problemáticas de forma integral y desde diferentes aristas, esto es el reflejo de una comunidad dinámica, que se enriquece desde la diversidad.

Por supuesto, la pluralidad se manifiesta también al interior de los colectivos de trabajo, donde participan profesionales de diferentes disciplinas, que hacen aportes necesarios desde su área de conocimiento. Para el desarrollo de cualquier proyecto que pretenda ser de Humanidades Digitales el trabajo interdisciplinar es estrictamente necesario, según Romero (2014):

Desde el momento en que las tecnologías digitales adoptan un papel en las investigaciones en humanidades y ciencias sociales, la colaboración entre investigadores de diversas áreas de conocimiento resulta ineludible. No es posible incorporar determinadas tecnologías sin la incursión de ingenieros informáticos, matemáticos, analistas de datos, etc. (pág. 31).

Dicha interdisciplinariedad no se da solo en términos de la vinculación de profesionales con formación académica de diferente índole, sino también, se da en la medida que los diálogos interdisciplinarios, dan lugar a la adaptación de metodologías, la modificación de procedimientos, que enriquecen la investigación y la dotan de amplias interpretaciones.

En este orden de ideas, lo cooperativo, o colaborativo, se torna también una parte necesaria del trabajo, pues pensarse como parte de un equipo, en el que cada persona tiene posibilidades de participación real, requiere un claro sentido de cooperación, que se expresa, según Van de Velde (2013), en los siguientes aspectos: el ejercicio consciente y permanente de solidaridad (responsabilidad y equidad); el ejercicio del diálogo sincero, entre pares, entre ‘iguales’ sin precondicionamientos; la identificación de una coincidencia en intereses, sobre la base de valores éticos como el respeto profundo; la consideración de la diversidad como una oportunidad para el aprendizaje y el desarrollo; el sentimiento de necesidad de aprendizaje y desarrollo desde cada una de las personas involucradas, sin excepción y en interdependencia positiva. (pág. 70-71).

Finalmente, esta cooperación no solo se da al interior de los colectivos y entre sus miembros; sino también se da en la medida que se construyen espacios, ya sean físicos o virtuales, donde haya lugar para la interacción, el compartir de ideas y prácticas, que integren, no solo a personas vinculadas profesionalmente con las Humanidades Digitales, sino a cualquier persona que quiera ser parte de dichos espacios. La cooperación en este sentido, implica una clara postura hacia el compartir de los conocimientos generados e impulsar el trabajo entre colectivos.

6.2.3 La cultura del acceso abierto. El acceso libre es una característica fundamental de las Humanidades Digitales, según Suber (2006):

Las políticas de acceso abierto (Open Access) buscan elevar la visibilidad y la difusión de la investigación y su impacto, y la inserción de esa investigación en el ámbito de la educación y en la sociedad, favoreciéndose de las posibilidades de difusión masiva de internet. El acceso abierto posibilita, a través de la web, la consulta y la reutilización de los recursos derivados de la producción científica o académica, tales como artículos publicados en revistas de acceso abierto, imágenes, documentos audiovisuales, etc., sin restricciones económicas o derivadas de los derechos de autor (copyright). (como se citó en del Rio Riande 2018, pág. 138).

En cuanto al campo particular de las Humanidades Digitales, el tema del acceso abierto se desarrolla según Bravo (2016), en tres aspectos: primero, en relación al libre acceso a los datos y a su gestión; segundo, respecto a las fuentes y los recursos necesarios en las investigaciones, que deben estar a disposición de quien los necesite; y finalmente, en cuanto a las licencias, accesos y formatos en la fase de difusión de los trabajos (pág. 229).

Rojas (2013), también llama la atención sobre este punto, señalando que:

Debido, quizá, a que la colaboración entre humanistas e informáticos solo es posible sobre las bases del diálogo, los humanistas digitales poseen una fuerte conciencia de los valores positivos de la comunicación y están comprometidos con la difusión libre y gratuita del conocimiento producido en las universidades y centros de investigación. Por eso suelen publicar sus trabajos bajo licencias Creative Commons y acostumbran a difundirlos en plataformas digitales como Academia, Researchgate, SlideShare o Scribd. (pág.89-90).

6.2.4 Unas Humanidades de cara a la sociedad.

Íntimamente relacionada con la característica anterior, se encuentra la transferencia a la sociedad, que es también uno de los principios de las Humanidades Digitales; el cual se ve reflejado en la divulgación abierta de los datos y resultados de los procesos investigativos y en la constante interacción de los colectivos de Humanidades Digitales con el público en general, con el fin de generar un impacto positivo a nivel social. El uso de canales de comunicación de uso masivo como las redes sociales, hace parte de dicha dinámica de interacción, entendiendo el poder que estas, según Rojas (2013), poseen para acortar la distancia entre la Academia y el resto de la sociedad, creando nuevos cauces de transmisión del conocimiento, para fomentar la creación de vínculos comunitarios y aportar a la consolidación de nuevos géneros didácticos adecuados para presentar ideas de manera más informal (pág.90).

Una manera de interacción que se observó con frecuencia en las plataformas digitales de los procesos organizativos, especialmente los que están directamente relacionados con instituciones de educación superior, es el ofrecimiento de talleres o cursos *online* de diversas temáticas, con carácter público y gratuito, al que pueden acceder, no solo las personas inmersas en el campo, sino cualquier persona que se encuentre interesada.

6.3 Consideraciones Finales Acerca de la Definición y Características de las HD

A lo largo del apartado se llamó la atención sobre elementos que hacen parte esencial de lo que se entiende por Humanidades Digitales, a pesar de que no existe una definición absoluta sobre el campo, se evidencia consenso sobre sus características, lo que supone que por heterogéneo que sea el campo, existe una identidad, unas bases o fundamentos, sobre los cuales se erigen las Humanidades Digitales y que las diferencia de otras disciplinas que hacen uso de la tecnología para el desarrollo de sus objetivos.

Otro punto que vale la pena resaltar, es que, en las concepciones descritas al inicio del apartado, se observan diferentes tendencias o enfoques para la definición del campo, sin embargo, no se hallan contradicciones fundamentales entre las mismas.

Quizás por el momento, lo más pertinente sea reconocer la pluralidad del campo como una de sus características principales, pues como lo expresa de Bravo (2016), las HD están lejos de definirse como disciplina homogénea y más bien, funcionan como un “concepto-paraguas que da cobijo a distintas metodologías y objetos de estudio” y que están realmente definidas por valores y principios tales como la interdisciplinariedad, el acceso libre, la minería de datos y la colaboración. (pág 94).

7. Humanidades Digitales $\neq$ *Digital Humanities*

Las Humanidades Digitales son un campo que procura ser global e inclusivo, sin embargo, como se ha mencionado someramente en apartados anteriores, existen marcadas diferencias entre las HD desarrolladas en América Latina y las desarrolladas en Norte América; evidenciándose el predominio de Estados Unidos como la cara visible, la representación del campo en el continente. Aunque es claro que dicho país tiene un papel relevante como precursor, y en este sentido, una historia más larga con respecto al desarrollo de las Humanidades Digitales; se ha invisibilizado la importante trayectoria que estas han tenido en el resto de América.

Este apartado pretende traer a colación los elementos en los que se centra el debate sobre la brecha entre las Humanidades Digitales y las *Digital Humanities*, describiendo las principales

implicaciones, retos y propuestas frente a este panorama de concentración del poder en “La Liga Norte”⁹.

En la línea de análisis de las HD a través de sus centros, se planteó con anterioridad, la supremacía de la *Alliance of Digital Humanities Organization* (ADHO), como el proceso organizativo que ha sido líder en el escenario internacional. Esta organización, aunque nació para coordinar los procesos anglófonos, hoy propende por ser global e inclusiva, sin embargo, carece de mecanismos democráticos de participación, “no posee estructuras, y sobre todo no posee infraestructuras multilingües: su *Web* es rigurosamente monolingüe, en sus reuniones se habla en inglés, las actas y los informes se redactan y se difunden en inglés” (Fiormonte & del Rio Riande, 2017); según los mismos autores, la ADHO es una organización privada que funciona más o menos como un Club inglés, donde se puede solicitar una membresía y es el Club quien decide la admisión, o no, de los interesados.

En apartados anteriores se evidenció también el sesgo de la ADHO, manifestado en la plataforma *Centernet*, en donde brillan por su ausencia los procesos organizativos de Humanidades Digitales en el centro y en el sur de América. Es importante recordar este tema de los procesos organizativos, considerando que es una forma práctica de vislumbrar la brecha, las desigualdades y las relaciones de poder al interior del campo, al menos desde el punto de vista de las representaciones.

Fiormonte y del Rio Riande (2017) exponen que “es imprescindible analizar el mundo de las HD tomando en cuenta las lógicas de poder, basadas casi siempre en tres pilares: hegemonía

⁹ Expresión utilizada por Nuria Rodríguez para referirse a los procesos organizativos de Humanidades Digitales que hacen parte de la *Alliance of Digital Humanities Organizations* (ADHO).

geopolítica, hegemonía económica y hegemonía lingüístico-cultural”, en este sentido y bajo el análisis de dichas lógicas, surgen varias explicaciones sobre el panorama internacional de las Humanidades Digitales, en donde el debate que ha suscitado el tema de la subrepresentación y exclusión al interior del campo, es de suma importancia, considerando las tajantes diferencias que tienen lugar en los contextos económicos, políticos, culturales e institucionales, del Norte Global y de América Latina.

Es en el Norte Global donde acontece la producción tecnológica, los protocolos y estándares, desde los cuales se están construyendo las prácticas reconocidas hoy como parte del campo de las Humanidades digitales (Afanador Lach, 2020); situación que ha configurado, según Rodríguez (2018), un escenario de apropiación del campo por parte del ámbito anglosajón, atribuyéndose la gestación y el desarrollo de las HD (pág. 147). Para Otero et al., (2017), las Humanidades digitales son una constatación de las desigualdades en el logro de saberes profundizada por condiciones de desequilibrios socioeconómicos. Por ello, más allá de las contundentes bondades de las HD, su pensamiento pedagógico está geográficamente muy bien delimitado en los clásicos centros de hegemonismos académicos a ambos lados del Atlántico”. (pág. 19).

De cara a este panorama, en el año 2012, según Rodríguez (2018), algunas voces de amplia trayectoria en las Humanidades Digitales, inician un discurso de crítica institucional “para llamar la atención sobre la concentración de poder que se estaba produciendo en un grupo muy reducido de países, y, como consecuencia de ello, sobre la subrepresentación de un buen número de comunidades que quedaban excluidas de los procesos de toma de decisiones”. (pág.147), lo que causa un punto de inflexión en el campo para América Latina. Como producto de estas miradas

críticas, surgen diferentes interpretaciones sobre las dinámicas de las Humanidades Digitales en el continente. A continuación, se llamará la atención sobre las principales explicaciones a cerca de las mismas.

Según del Rio Riande (2019), las diferencias entre las Humanidades Digitales y las *Digital Humanities*, no son una cuestión relacionada únicamente con la lengua de comunicación científica (el inglés *versus* el español, el portugués, etc.), sino que devienen de un conjunto de condiciones que posibilitan el desarrollo de líneas de investigación e (infra)estructuras, y la financiación institucional, que principalmente guían el rumbo del campo en los distintos países. (pág.6). En este orden de ideas, para la autora, no es el idioma el meollo del asunto, sino que es “tanto la historia como los condicionantes económicos, sociales y políticos que guían las directivas con relación a la gestión del conocimiento en un país y organizan el ámbito académico y la percepción que tenemos de él” (del Rio Riande G. , 2014, pág. 3).

Para Rojas Castro (2013), uno de los principales retos del campo de las HD es la inclusión de los procesos que tienen lugar fuera del ámbito anglosajón. En este sentido, tampoco considera que dicha falta de inclusión sea un problema relacionado con el idioma, sino que tiene que ver con la representatividad desde dos perspectivas: “primero, los investigadores anglosajones ignoran que sus métodos de medición a menudo tienen un sesgo cultural que invisibiliza a los humanistas digitales de la periferia, y, segundo, su acceso al gobierno de las principales instituciones de carácter internacional” (Como se citó en Svenson 2015. Pág. 4).

En este orden de ideas, Spence (2014), determina que la ausencia de representatividad formal en el ámbito hispánico, ha sido la principal razón por la cual la investigación en Humanidades Digitales en esta parte de mundo, no siempre ha recibido la atención que merece, en

este sentido, la existencia de asociaciones como Humanidades Digitales Hispánicas (HDH) y RedHD, ayuda a fomentar el campo en lengua castellana, y a avanzar en los debates sobre su estatus en España e Hispanoamérica. Según el mismo autor, “lo que más urge en estos momentos son publicaciones formales que contribuyan al desarrollo de la disciplina a nivel científico en todas sus dimensiones, por lo que es muy importante la publicación de libros [...] que abarquen en realidad muchos aspectos teóricos y prácticos de las Ciencias Sociales y Humanidades Digitales.” (pág. 10-11).

Con respecto a la necesidad de publicaciones formales, Spence indica que deben aportar a la visibilidad del presente y el pasado del campo, con el fin de contribuir a su internacionalización.

Esto tiene varias facetas: una falta de reconocimiento de publicaciones ya existentes; una falta de estudios sobre su historia en varios países, tan importantes como referencia; (en muchas lenguas) una falta de publicaciones sobre el campo; y una falta de representación en las publicaciones internacionales en inglés. Es de esperar que, en el futuro, los volúmenes y compendios que pretenden ser ‘representativos’ del campo a nivel internacional presten atención a la representatividad geográfica, por ejemplo: hasta ahora una proporción muy alta de estas publicaciones ha estado dirigida por y para investigadores ingleses nativos; sobre todo, en Norteamérica.

Frente al panorama descrito, se expresan posturas que pretenden exaltar la identidad diversa de las Humanidades Digitales y plantean resistencia hacia su homogenización, propendiendo por la construcción de organismos/modelos propios para respaldarlas y fortalecerlas en América Latina, en vez de dejarse absorber por los existentes.

Fiormonte y del Rio Riande (2017), hacen parte de esta línea de pensamiento y como respuesta a las condiciones actuales de las HD en la región, indican que no ven la necesidad ni la urgencia de incorporarse en “instancias internacionales”, en cambio, proponen la posibilidad de crear una federación de Humanidades Digitales en Iberoamérica “que tenga como objetivo concreto, fortalecer y relanzar una idea de Humanidades Digitales vinculadas a los principios de los bienes comunes (“commons”) y del conocimiento abierto”.

Los autores hacen un llamado a la construcción de modelos pertinentes con los contextos regionales y a dejar de esperar que el Norte sea quien imponga e incorpore (como única posibilidad para el reconocimiento del campo) estructuras de poder discriminatorias.

Lo anterior, no implica trazar fronteras impenetrables entre unas y otras, sino propender por unas Humanidades Digitales y unas *Digital Humanities*, que “que sean capaces de dar cuenta de la diversidad de conocimientos, y la colaboración equitativa, y apunten al desarrollo conjunto sostenible de sus investigaciones. La visibilidad bien entendida empieza por casa”.

Lo que se hace necesario es entonces la disolución de la visión de la relación de subalternidad, dando a los sujetos, las prácticas locales, las lenguas y las culturas que las conforman, un valor que al ámbito académico le cuesta reconocer, como motor de las transformaciones (Fiormonte, 2018, pág. 23).

8. Capítulo III. Principales Tendencias Temáticas y Productos de las Humanidades Digitales en América

Las temáticas abordadas en las Humanidades Digitales son heterogéneas, producto de la diversidad de disciplinas que confluyen en el campo. Si se toma en cuenta el origen de las HD con

la creación del Index Thomisticus, se puede decir que estas hunden sus raíces en una tradición filológica, relacionada con el análisis textual; como lo ilustra Rojas (2013), desde el proyecto del Padre Busa, hasta los años 90, predominaron proyectos centrados en el texto, la codificación y el análisis textual, pero los modelos o representaciones digitales se han diversificado hasta incluir la creación de grafos o la visualización de datos. La literatura electrónica, así como el estudio de los nuevos medios y artefactos digitales, se han incorporado a la disciplina por derecho propio. (pág. 94).

Según Afanador (2020), una primera ola de proyectos de humanidades que han integrado la computación se han caracterizado por análisis textuales (sistemas de clasificación, marcado y codificación), edición de hipertexto y construcción de bases de datos textuales. Otro impulso más reciente en el campo se ha movido más allá de lo textual haciendo énfasis en métodos gráficos y multimodales de producción, organización y comunicación de conocimiento y en la construcción de herramientas, ambientes y plataformas para el trabajo colaborativo (pág.1).

Por su parte, Spence (2014), afirma que se reconocen tendencias históricas hacia ciertas disciplinas:

En Estados Unidos parece claro que ha primado la estrecha relación entre las humanidades digitales y los departamentos de Inglés (Kirschenbaum, 2010), mientras que en Europa algunos han observado una tendencia más bien hacia la historia y los estudios clásicos (Dacos, 2013). En general sigue habiendo una fuerte tendencia hacia la edición y las disciplinas o tecnologías textuales, tanto en el plano humanístico como en el técnico. (pág.42).

Para Rodríguez (2018), la situación es más difícil de establecer, pues la diversidad temática y las vertientes sobre las que se despliegan, son enormes. Sin embargo, hay temas que impactan de manera especial en el campo de las HD, por ejemplo, los data studies y todas sus problemáticas asociadas.

La aplicación de los sistemas de representación geográfica y cartográfica también está dando lugar a toda una reformulación de las disciplinas, de manera que hoy se habla de una Historia, Literatura o Historia del Arte espacial. Los temas relativos al conocimiento abierto, los datos abiertos y enlazados y las estrategias de la web semántica; la construcción de nuevas narrativas digitales; la visión por computadora y las redes neuronales aplicadas al procesamiento de imágenes; etc. Todos ellos son temas recurrentes en las publicaciones y congresos de HD. (pág. 149).

La autora reconoce también temáticas preponderantes en la línea de las Humanidades Digitales Críticas y Globales (que se han desarrollado de forma particular en España y América Latina), donde la geopolítica del código, la decolonización de las Prácticas digitales, las nuevas brechas digitales o la preservación de la diversidad epistemológica y cultural, son imperantes.

En esta línea de indagación sobre las principales temáticas abordadas en las Humanidades Digitales, se tomó la decisión metodológica de observar y analizar los proyectos referenciados por 3 de los principales procesos organizativos de HD en América Latina: Asociación Argentina de Humanidades Digitales (AAHD), Red Colombiana de Humanidades Digitales (RCHD) y *Grupo de Pesquisas Humanidades Digitais (AHDig)* - Brasil. Con el fin de identificar tendencias temáticas e intereses entre dichos proyectos.

Se tomaron en cuenta 26 proyectos alojados en las páginas correspondientes a los procesos organizativos, que proporcionaran acceso al Sitio Web (del proyecto), puesto que era necesario profundizar en la descripción de los mismos, para identificar pertinentemente los temas que abordan. En este sentido, se identificaron 9 líneas temáticas diferentes, en donde los proyectos se distribuyen de la siguiente manera.

Tabla 3.

Proyectos referenciados en Sitios Web de procesos organizativos de HD.

Líneas Temáticas	Asociación Argentina de Humanidades Digitales	Red Colombiana de Humanidades Digitales	Grupo de Pesquisas Humanidades Digitais
Exposición Artística Virtual		Exposición Virtual Antonia Nariño. Lector y Patriota.	
Archivo Artístico (Visual)		ARCA- Arte Colonial Americano.	
Edición Digital de Obras Literarias de Gran Volumen	Diálogo medieval Estudio y edición digital de poesía castellana medieval dialogada (siglos XII-XV) para la Base de Datos DIÁLOGO MEDIEAL La producción clerical y la emergencia de la poesía castellana del siglo XIII: Primera fase del estudio y edición digital de los poemas en pareados	La Gaboteca Sala Virtual de Referencias. Imágenes y Relatos de un Viaje por Colombia 1870-1884. La Augusta Sílabá.	<i>Caminhos do Romance</i> <i>Repertório Métrico Digital de la Poesía Medieval Castellana, ReMetCa</i>
Cartografía Social e Histórica/ Archivos de Mapas.		Mapeando Colombia – La	<i>Atlas – Cartografia Histórica,</i>

			Construcción del Territorio.
			Mapoteca
			Cartografías de Bogotá
			Razón Cartográfica –Red de Historia de las Geografías y Cartografías en Colombia.
Digitalización (y crítica) de Archivos Históricos/Geográficos (Incluye material Visual)	Memorias de la Patagonia Austral	Neogranadina	<i>Atlas das Paisagens Literárias de Portugal Continental</i> <i>Circulação Transatlântica dos Impressos – a globalização da cultura no século XIX</i> <i>Corpus Anotado do Português Histórico TychoBrahe</i> <i>Corpus Eletrônico de Documentos Históricos do Sertão (CEDOHS)</i>
Archivo de Fuentes para la Investigación	ARCAS		
Desarrollo de infraestructuras y Herramientas Tecnológicas para Consulta e Investigación	MHeDi LINHD-AR	Neogranadina	<i>eDictor: ferramenta para edição filológica eletrônica</i>
Desarrollo de Competencias Digitales	Comunidad virtual de práctica "Docentes en línea" Cátedra de Datos		

Nota: Elaboración Propia.

Se observó la mayor presencia de proyectos asociados a la temática: Edición Digital de Obras Literarias de Gran Volumen, en donde se encuentran 7 de los 26 proyectos registrados. La segunda temática con mayor número de proyectos asociados (6 de los 26 proyectos registrados) fue: Digitalización de Archivos Históricos/Geográficos; finalmente, la tercera temática con mayor presencia, fue la de Cartografía Social e Histórica/ Archivos de Mapas, con la cual se asociaron 5 de los 26 proyectos registrados.

Para el caso argentino, la temática más recurrente es: Edición Digital de Obras Literarias de Gran Volumen; para el caso colombiano, la temática más recurrente es Cartografía Social e Histórica/ Archivos de Mapas; y para el caso brasilero, la Digitalización de Archivos Históricos/Geográficos. Sin embargo, aunque se evidencia heterogeneidad entre las temáticas de la muestra, en general, los proyectos referenciados coinciden en varias categorías temáticas.

Se observa una fuerte tendencia hacia la exaltación, reconstrucción y preservación de material bibliográfico y audiovisual, relacionado con procesos históricos locales, desde perspectivas críticas y decoloniales. Reforzando las afirmaciones, antes citadas, de Rodríguez (2018), respecto a la presencia de estas perspectivas en las Humanidades Digitales Críticas y Globales, que tienen gran acogimiento en América Latina.

Así mismo, se identifica que los proyectos referenciados, guardan estrecha relación con Bibliotecas Virtuales y con Instituciones Académicas. En el caso de la RCHD, la Biblioteca Nacional y Universidad de los Andes; en el caso de AHDig, *Universidade Nova de Lisboa*, *Universidade de São Paulo*, *Universidade Estadual de Campinas*, entre otras; y, para el caso de

Se observa en mayor medida la presencia del tema “educación”, el cual se encuentra referenciado en 3 de las 4 fuentes consultadas, este tema está asociado con otras categorías, de la siguiente forma: Educación, Educación y Humanidades Digitales, Educación en línea, Educación permanente; se evidencia la publicación de material sobre Educación Virtual (relacionado con el uso de las TIC), de forma mayoritaria en el año 2020, posiblemente en razón del cambio de modalidad educativa tras la crisis por la COVID-19.

Íntimamente relacionado con el anterior, se observa la presencia significativa de la temática “conocimiento”; también presente en inglés como: *Knowledge society* y *Open Knowledge*.

Las temáticas “Derechos de Autor” y “Digitalización” resultaron recurrentes. La primera, con publicaciones relacionadas con la lectura libre y la ética del Acceso Abierto. En cuanto a “Digitalización”, se encontró una relación estrecha con la temática “Edición Digital”, que es uno de los grupos de interés de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales.

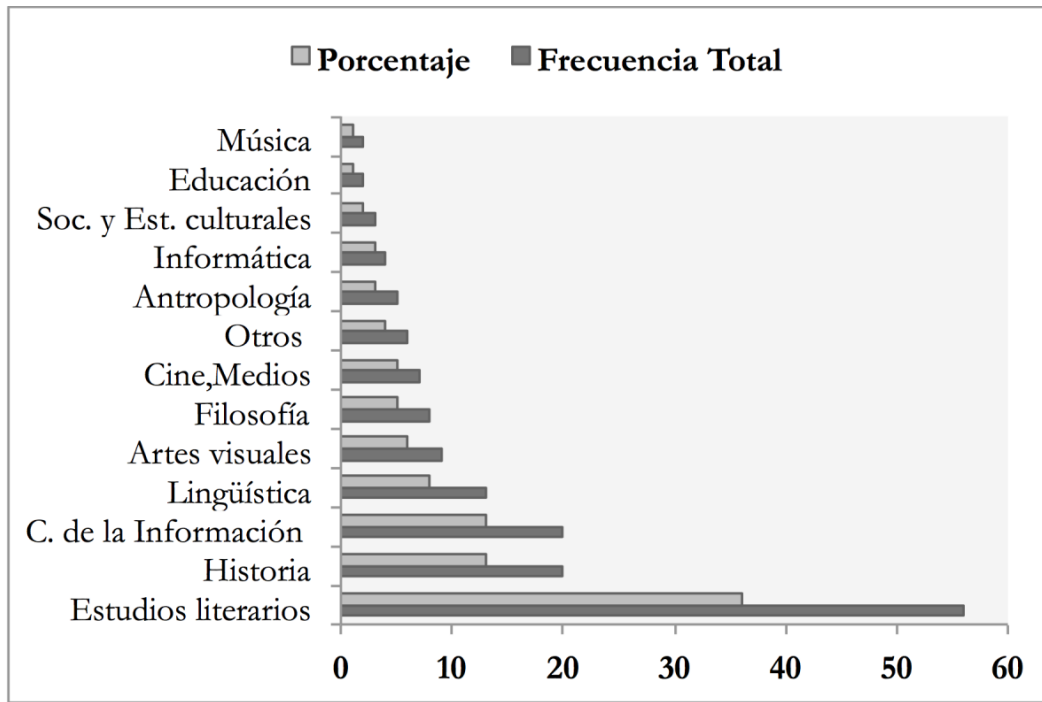
La edición digital académica es uno de los pilares fundamentales de las Humanidades Digitales. Desde los tiempos de la Informática Humanística comenzó a reflexionarse sobre las posibilidades de los formatos electrónicos, más tarde de las posibilidades de la web, para encarar proyectos de edición de grandes corpus textuales. La edición digital académica trae consigo un cruce entre la reflexión por el acceso, la disposición textual y los nuevos formatos que vienen a desestabilizar la rigurosidad académica a la hora de abordar un proyecto tal. El trabajo sobre el texto es práctico, se apela a una variedad de herramientas de edición y presentación; híbrido, se busca la interacción entre filólogos, bibliotecarios e informáticos; y reflexivo, hacia un texto web ideal. (Asociación Argentina de Humanidades Digitales, s.f.)

Sobre este último punto, cabe resaltar la relación expresa de la digitalización con la filología y el análisis textual, llama la atención que varias de las publicaciones en el marco de las temáticas “Digitalización” y “Edición Digital”, referencian a las Bibliotecas Digitales, las cuales parecen tener un importante papel en el desarrollo de HD a nivel regional; como se evidenció en el ejercicio de análisis de los proyectos; las Bibliotecas Digitales, aplican tecnologías novedosas para dar acceso a colecciones digitales, creando, administrando y poniéndolas a disposición, de tal manera que una comunidad determinada o un grupo de comunidades puedan utilizarlas de manera rápida y económica. (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) , 2013).

En cuanto a las disciplinas preponderantes, vale la pena llamar la atención sobre el estudio MapaHD, que es una exploración de las características de personas que se reconocen como Humanistas Digitales en español y portugués. El mismo, determinó a través de una encuesta, elementos sobre el desarrollo de las HD, su distribución geográfica, sus prácticas y aproximaciones interdisciplinarias; permitiendo el análisis de su creciente consolidación.

En este sentido, MapaHD arrojó los siguientes resultados en la indagación sobre las disciplinas en las cuales se inscriben los y las Humanistas Digitales.

Según el estudio, de las personas participantes, el 65% reportó trabajar en al menos dos disciplinas: 30% en dos, 20% en tres y 5% en cuatro o más. Así, la mayoría de participantes (56) manifestaron trabajar en Estudios Literarios, 20 participantes manifestaron trabajar tanto en Historia como en Ciencias de la Información y 13 en Lingüística (Gutierrez & Ortega, 2014, pág. 113).

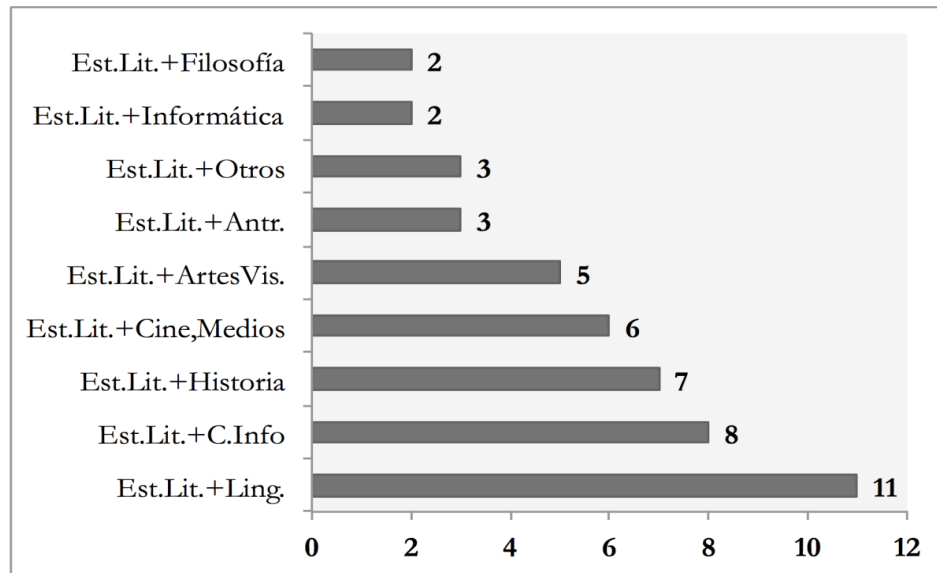
Figura 5.*Disciplinas identificadas por frecuencia y porcentaje*

Nota: tomado de Gutierrez & Ortega, 2014, pág. 113.

Como se ha mencionado anteriormente, la preponderancia de los estudios relacionados con lo literario, es evidente y está ligada quizás al surgimiento de las HD. Las autoras de MapaHD, sostienen que, aunque las relaciones interdisciplinarias con Estudios Literarios son las predominantes, no sugieren necesariamente que este campo sea el centro de gravedad de las HD, sino que “la prominencia de los Estudios Literarios puede ser consecuencia de que el tipo de conocimientos que ofrece sea una plataforma para llevar a cabo estudios textuales en cualquier otra disciplina”. (Gutierrez & Ortega, 2014, págs. 114-115). La siguiente figura, demuestra la frecuencia de conexiones interdisciplinarias entre Estudios Literarios y otras disciplinas.

Figura 6.

Frecuencia de conexiones interdisciplinarias entre Estudios Literarios y otras disciplinas.



Nota: tomada de Gutierrez & Ortega, 2014, pág. 114.

9. Trabajo Social y Humanidades Digitales

Se evidencia nula producción académica que relacione las categorías Trabajo Social y Humanidades Digitales, no obstante, el presente capítulo hará una descripción de la herramienta de *Big Data*, que, como parte fundamental del encuentro de las Humanidades con la tecnología, ofrece un panorama de posibilidades que podrían ser aplicables en muchos ámbitos de intervención del Trabajo Social.

En primera instancia, hay que considerar que, el alto nivel de desarrollo tecnológico que hoy permea el ejercicio de las Ciencias Humanas y Sociales, ha significado un vuelco en las formas de investigación y de acción, desde cada una de las disciplinas adscritas a este campo del saber; el

Trabajo Social, como parte de este escenario, demanda la adopción de herramientas tecnológicas que permitan el efectivo y coherente desarrollo de las labores fundamentales de la profesión-disciplina.

Ante el panorama de avances tecnológicos, del que las TIC hacen parte fundamental, se manifiesta la presencia de novedosas perspectivas en Trabajo Social, “el germen de la conectividad, potenciado por Internet y, fundamentalmente, por la posterior aparición de las redes sociales virtuales, ha generado una concepción de un sistema social mucho más pequeño y a la vez global y sistémico” (Castillo, Palma García, & Gómez Jacinto, pág. 115); Canales (2019), referencia el Trabajo Social 3.0, según el autor:

Asistimos a un momento en donde el auge de Internet y el desarrollo tecnológico permiten no sólo la creación de redes sociales, es decir, una “sociabilidad online” o “networking”; sino, también una nueva oportunidad para la profesión del Trabajo Social en el mundo virtual. Y es que la comunicación humana no sólo necesita de un sentido de comunidad, entendido como un lugar geográfico o grupo de relaciones sociales, sino que, además, requiere de la participación de redes sociales como forma de interacción y de apoyo social. (pág.83).

De acuerdo a esto, el “Trabajo Social Online”, incluye: poner en marcha o promocionar redes sociales adecuadas a las características del proyecto de intervención social; y, diseñar estrategias para abordar los procesos de exclusión e inclusión social en la Red”. (pág.78).

Aunque esta propuesta de intervención en línea (Trabajo Social 3.0), no está relacionada con las Humanidades Digitales en sí mismas, da cuenta de una evolución inminente de los modos de acción profesional a la luz de los avances tecnológicos. Por otro lado, es importante llamar la

atención sobre la investigación social como fundamento de la intervención profesional y sobre las enormes posibilidades que esta tiene en conjunción con herramientas tecnológicas.

Según Cifuentes (2013) “La investigación es condición insoslayable del fortalecimiento del Trabajo Social en el actual milenio”. (pág.169). Para que la práctica del Trabajo Social sea de alta calidad, solvente, pertinente y coherente; debe cumplir, por lo menos, dos condiciones:

Primero, ha de ser una práctica fundamentada en el conocimiento crítico de lo social, producido por la profesión y por las ciencias sociales —según sea el caso—, y en los resultados de la investigación social, como correlato sine qua non de la práctica profesional; segundo, debe ser una práctica coherente con el compromiso ético de aportar a la construcción de relaciones sociales fundamentadas en la justicia social y en la dignidad, tanto en el marco del respeto a los Derechos Humanos, el reconocimiento y la inclusión social, como en el cuidado por las diferentes formas de vida. (pág.168).

Las herramientas y recursos tecnológicos, representan la posibilidad de desarrollar a un alto nivel, las condiciones mencionadas por Cifuentes. El conocimiento crítico de lo social, supone la necesidad de reconocer y comprender los elementos que interactúan en la transformación de las dinámicas sociales.

En este caso, es necesario plantear las herramientas tecnológicas como objeto de investigación en sí mismas, primero, desde una perspectiva instrumental para la exploración de sus posibles usos y el desarrollo de competencias que acerquen a los/as profesionales en Trabajo Social, a la óptima utilización de las mismas.

Segundo, desde una perspectiva crítica, sobre la procedencia de las herramientas tecnológicas, su devenir, las implicaciones de su existencia, así como el análisis de debates como el de Acceso Abierto, Derechos de Autor y privacidad, etc.

Tercero, desde el análisis de la influencia del contexto tecnológico sobre esferas como la educación, la salud (física y mental), la cultura, la comunicación e interacción social, el trabajo, el sentido de lo comunitario, entre otros; identificando las consecuentes modificaciones de las necesidades y condiciones humanas, y en ese mismo sentido, modificando las respuestas (también influenciadas por el desarrollo tecnológico) desde el Trabajo Social, frente estos eventuales ámbitos de acción.

Fernández (2019) plantea 3 retos actuales para el Trabajo Social: investigar desde lo tecnológico, integrar desde la innovación y divulgar digitalmente; según el autor, el hecho de asumir estos retos, reconfigura el rol profesional, no en su esencia transformadora y reivindicativa, sino que impulsa a la renovación continua y dinámica de la metodología del Trabajo Social. (pág.45).

Frente a la investigación desde lo tecnológico, es ineludible pensar en el enorme potencial que el uso de *Big Data*, como una de las principales herramientas de las Humanidades Digitales, representa en esta tarea. A continuación, se hará una descripción de las posibilidades que este desarrollo tecnológico podría ofrecer en relación al Trabajo Social.

9.1 Trabajo Social y *Big Data*

La navegación por el Ciber Espacio, el uso del celular, las compras virtuales, la utilización de GPS, Redes Sociales, entre otros; produce lo que se conoce como “Huella Digital”, significa que, a través de estas acciones, se genera gran cantidad de datos- información sobre los usuarios,

que pueden ser utilizados para diferentes fines. De todos estos datos, se nutre lo que se conoce como “*Big Data*”, Según Ursua (2016), esta herramienta, habla del almacenamiento, análisis y visualización de un gran volumen de datos, provenientes de varias fuentes y en varios formatos, para su posterior interpretación y conversión en valores, de manera muy ágil. (pág. 35).

Ursua, menciona que, para el desarrollo de *Big Data* es necesaria la presencia de arquitectos/as de la información; ingenieros/as informáticos/as; expertos/as en estadística con informática para superar problemas de seguridad y privacidad; y sobre todo, la inteligencia humana (lugar para los Trabajadores y Trabajadoras Sociales), pues no se puede renunciar, aun teniendo una gran tecnología, a la interpretación, construcción, genio, abstracción y creatividad humana (pág.36); porque en la ausencia de este último aspecto, la acumulación de datos es estéril.

Lo anterior, demuestran que, para el desarrollo de *Big Data*, se presenta la imperante necesidad de conformar grupos de trabajo donde las personas, y en particular aquellas del ámbito de las Ciencias Humanas y Sociales; posean capacidades para el trabajo en equipos interdisciplinarios, capacidades de comunicación asertiva, de abstracción de la realidad, visión holística, capacidad crítica y reflexiva, claridad en aspectos teóricos y metodológicos de la investigación, entre otros.

Respecto a esto, en las Escuelas de Trabajo Social, se requiere una educación integral, donde sea posible el desarrollo de dichas características. Según Vargas (2005), “la formación en estas competencias exige altos niveles de formación en teoría, metodología y práctica, pero junto a ella requiere desarrollar el comportamiento social, la aptitud para trabajar en equipo, la capacidad de iniciativa y la de asumir riesgos” (pág. 135).

El Big Data, puede ser aprovechado por profesionales en Trabajo Sociales, desde distintas áreas y con el propósito de obtener mayor precisión en las acciones profesionales. Uno de los campos que se configura para el ejercicio de profesional, es el diseño e implementación de Políticas Públicas, donde la presencia de *Big Data* tiene gran incidencia.

El objetivo del uso de la Ciencia de Datos es producir evidencia que sea pertinente, de calidad y oportuna, para así fundamentar y orientar decisiones. Esto significa diagnosticar problemas que pasan inadvertidos o desapercibidos y, por lo tanto, son imposibles de accionar. Este proceso se denomina “toma de decisiones guiadas por datos”. Así el análisis de datos masivos puede ser utilizado para la mejora de la administración pública, a través de la generación de más y mejores soluciones que satisfagan necesidades de salud, educación, transporte, vivienda, atención e inclusión de grupos desaventajados, entre otras, a partir de contextos sociales, demográficos y territoriales particulares. (Rodríguez, Palomino, & Mondaca, 2017, pág. 3).

También llama la atención las posibilidades sobre el Análisis de Opiniones y Sentimientos (que también se conoce como Minería de Opinión), a través del *Big Data*; que se constituye en modo de producción de conocimiento, que permite comprender las percepciones de determinada población frente a temas específicos, lo que se traduce en la posibilidad de generar investigación diagnóstica, evaluar, proponer estrategias, predecir eventos sociales, o construir conocimiento en torno un tema de interés; a través del reconocimiento de patrones de Text Mining y NLP (Procesamiento de Lenguajes naturales).

Se trata de la capacidad de detección, recolección y análisis, de información (masiva) contenida en como texto, es decir, opiniones que presentan un nivel de emoción; donde el sistema,

debe ser capaz de decidir si un texto expresa sentimientos positivos, neutrales o negativos (Sánchez Solís, Carabalí Rivera, & Jaramillo Valbuena, 2018).

No se puede pasar por alto que, los dos escenarios descritos (Políticas Públicas y “Minería de Opinión”) en relación al *Big Data*, presentan desafíos éticos en el marco de su desarrollo, que deben ser tomados en cuenta de manera contundente, pues cualquier intervención profesional requiere la ejecución de acciones en el marco de principios éticos, que propicien su desarrollo pertinente.

La inmersión del Trabajo Social en nuevos escenarios, como lo es el *Big Data*, requiere el análisis de dichos desafíos; dado que, almacenar, gestionar y utilizar datos, en muchos casos con fines lucrativos, plantea renovados problemas relacionados con la privacidad, la propiedad, la identidad, la intimidad, la confianza o la reputación.

El Trabajo Social aunado a esta perspectiva digital, debe propender por el impacto positivo en ámbitos como la salud, la inmigración, el conflicto armado, el envejecimiento, la educación, las violencias de género, etc; siempre bajo el compromiso ético, transformador y liberador en el que se enmarca la acción profesional.

10. Reflexiones Finales

El mundo de las Humanidades Digitales es enorme, no solo por el conjunto de metodologías y acepciones que engloba, sino también por todas las posibilidades de producción de conocimiento que ofrece. De ahí, que el hecho de adentrarse en él, cause cierta fascinación. Asumir este proyecto representó la inmersión en un mundo desconocido, que rápidamente se

convirtió en algo muy familiar. A continuación, se expresan algunas reflexiones suscitadas con relación al Trabajo Social y la formación de Humanistas Digitales al interior de la carrera.

En el proceso investigativo, no se observó la existencia de producción académica relacionada con las categorías Trabajo Social/*Social Work* y Humanidades Digitales/*Digital Humanities*. En cambio, se encontraron registros que relacionaron la categoría Trabajo Social con *Big Data*, Tecnologías de la Información y Comunicaciones, virtualidad, herramientas tecnológicas, etc. Lo que evidencia, que si bien desde esta profesión- disciplina, se ha generado de alguna forma la preocupación (y la utilización) por el ámbito tecnológico; es posible que no se haya hecho desde el reconocimiento de las Humanidades Digitales, sus metodologías y características como campo del saber.

La Red Colombiana de Humanidades Digitales, menciona que cuenta con la participación de profesionales de Trabajo Social (Afanador, y otros, 2020, pág. 228), lo que supone que efectivamente, las HD representan un campo para la inserción desde la profesión- disciplina y que efectivamente, hay personas trabajando al interior de este. Sin embargo, la producción intelectual como aporte a la comprensión del fenómeno de las HD, desde la perspectiva disciplinar, no ha sido desarrollada.

En las tendencias temáticas identificadas a partir de la Red Colombiana de Humanidades Digitales, para seguir en este ejemplo; se observó la preponderancia de proyectos enfocados en la producción cartográfica/ archivos de mapas y la edición digital de obras literarias. Proyectos donde por supuesto, el Trabajo Social tiene cabida por sus características y naturaleza (principalmente en relación al trabajo interdisciplinar). Sería de gran importancia e impacto, generar proyectos que aporten desde la especificidad de la profesión- disciplina, lo que se configuraría como un elemento absolutamente novedoso.

En lo que respecta al plan de estudios de Trabajo Social en la Universidad Industrial de Santander, no se evidencia la existencia de materias relacionadas con las Humanidades Digitales, aunque hay un claro enfoque hacia la investigación; lo que sugiere que podrían eventualmente ser tratadas como un eje temático en asignaturas como Investigación Cualitativa. Este mismo panorama se observa en Instituciones de Educación Superior como la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de Antioquia y la Universidad de Caldas, donde se oferta el programa académico de Trabajo Social, que incluye materias de Investigación, pero ninguna directamente relacionada con el uso de herramientas digitales para la investigación, o relacionadas directamente con las Humanidades Digitales.

De cara a la realidad social permeada en todas sus dimensiones por la tecnología, se considera que hay una demanda de profesionales en el ámbito de lo social, que respondan a dicha realidad; en este sentido, la formación de Trabajadores y Trabajadoras Sociales, debe ser integral, “los currículos han de estar orientados a permitir que las y los estudiantes reconozcan el heterogéneo y desigual tejido social en el que se inserta la práctica profesional, y se comprometan con los fines del Trabajo Social (con la justicia, la inclusión social y los derechos” (Cifuentes Patiño, 2013); así mismo, la formación profesional debe tener por elemento integrante, el desarrollo de competencias digitales enfocadas a la investigación y la intervención social haciendo uso de herramientas tecnológicas.

Es momento de pensar en la importancia de integrar asignaturas que permitan desarrollar las competencias Digitales en los y las estudiantes de Trabajo Social en el país, de cara a una evidente realidad: la investigación social en ausencia de la tecnología, es hoy inimaginable y, como lo menciona Cifuentes (2013) “La investigación es condición insoslayable del fortalecimiento del Trabajo Social en el actual milenio”. (pág.169).

Se considera que existen las condiciones necesarias para la apropiación y consolidación del campo en la Universidad Industrial de Santander y que el trabajo mancomunado entre el Centro de Super Computación y Cálculo Científico y la Escuela de Trabajo Social, por su enorme potencial, puede constituirse en la cuna de grandes producciones científicas, con un impacto útil y novedoso en el mundo académico.

11. Recomendaciones

El reconocimiento de las Humanidades Digitales desde su vigencia y enorme potencial para la producción de conocimiento científico, especialmente en esta época caracterizada por la presencia de la tecnología en todas las dimensiones de la vida social, y, particularmente en la academia; debe ser un tema de carácter primordial en las Instituciones de Educación Superior. Para el caso de la Universidad Industrial de Santander, que cuenta con la infraestructura (física y tecnológica) y personas, no solamente interesadas, sino también capacitadas; dicho reconocimiento de las Humanidades Digitales, debe pasar a la materialización a través de producción científica desde esta área, considerando que se cuentan con las condiciones necesarias para que esto ocurra.

En este proceso de materialización, donde la Escuela de Trabajo Social está implicada, vale la pena llamar la atención sobre algunos aspectos:

1. La brecha existente en la comprensión del mundo académico, frente a lo Humanístico y lo Digital, es uno de los principales obstáculos para el desarrollo de proyectos en donde confluyan los dos campos del saber. Es necesario asumir una postura desde donde la educación, en consideración de la realidad actual, apueste al cierre de esta brecha, a través

de la integración de la tecnología y las humanidades como parte fundamental del proceso formativo.

2. La integración de Humanidades y tecnología en la formación en Trabajo Social, supone por supuesto, superar la visión instrumental y reduccionista de las competencias digitales como sinónimo del uso de herramientas ofimáticas.
3. Es necesario abordar de forma crítica y reflexiva el contexto tecnológico actual, asumiéndolo como un objeto de conocimiento en sí mismo, para vislumbrar sus beneficios y desafíos; como punto de partida para comprender el potencial de las Humanidades Digitales en el marco de acciones éticas y pertinentes.
4. Finalmente, es necesario poner atención en escenarios que pueden aportar de manera contundente en la formación de Humanistas Digitales al interior de la Universidad. Estos deben ser lo que Cifuentes (2013), denomina “ambientes fecundos” para el desarrollo y conocimiento de la práctica social. Esto implica que dichos escenarios permitan a los y las estudiantes, investigar, desarrollar prácticas sociales, examinarlas críticamente, aprender de ellas, someterlas al debate académico y revisarlas; fuera del ámbito curricular (pág. 178).

Frente a este último aspecto, se han identificado algunos escenarios que pueden aportar en tanto posibles “ambientes fecundos” para la formación de Humanistas Digitales: la Biblioteca Virtual, los Grupos de Investigación adscritos a la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, y el Centro de Super Computación y Cálculo Científico.

La Biblioteca Virtual, puede constituir un primer ámbito de acercamiento al manejo de la tecnología con fines investigativos, mucho más allá de lo ofimático, pues cuenta con estrategias formativas en el manejo de bases de datos y recursos electrónicos, a través de capacitaciones

abiertas y enfocadas a públicos específicos, que permiten que, tanto estudiantes como docentes, profundicen en herramientas de investigación pertinentes para sus áreas de conocimiento.

Por otro lado, los Grupos de Investigación de la Facultad, son escenarios alternativos al programa académico de las diferentes Escuelas, en donde estudiantes y docentes pueden aprender y desarrollar proyectos de investigación según sus intereses; en dichos Grupos, se ofrecen experiencias formativas que potencian las habilidades investigativas y que frecuentemente están relacionadas con el uso de Software y herramientas tecnológicas para la investigación. Además, son espacios en donde se posibilita un acercamiento más personal entre estudiantes y docentes, permitiendo el intercambio de conocimientos y como consecuencia, una orientación más pertinente hacia las áreas de interés de los/as profesionales en formación.

Finalmente, el Centro de Super Computación y Cálculo Científico (CS3), en donde reside el conocimiento sobre el uso de la infraestructura tecnológica con la que cuenta la Universidad para el tratamiento de grandes cantidades de datos, su modelamiento y simulación; y el interés manifiesto de la formalización del área de Humanidades Digitales en la institución. Desde este escenario se han ofrecido diversos eventos encaminado hacia la integración de la Comunidad Universitaria con la tecnología y se propone seguir en esta vía.

En este orden de ideas, los tres escenarios descritos, tienen, en distintos niveles, un papel fundamental en el desarrollo de Humanidades Digitales al interior de la Universidad. El fortalecimiento de dichos escenarios y ¿por qué no? Su integración, enfocada de forma más contundente hacia el tema de las Humanidades Digitales, representa una gran oportunidad para la continuación y el impulso de las mismas en la Institución.

Por otro lado, la implementación de estrategias de difusión entre estudiantes y docentes de la Facultad de Ciencias Humanas, sobre las posibilidades que brinda la infraestructura tecnológica con la que cuenta la Universidad, puede incentivar de manera significativa la participación en el área de Humanidades Digitales. Esto mediaría para que proyectos ya existentes, de manera independiente en las aulas, que puedan enmarcarse de alguna forma como parte del área de Humanidades Digitales, sean integrados al CS3 para que, a través del trabajo interdisciplinar, se haga efectivo su desarrollo.

Finalmente, es importante apostarle al desarrollo de más procesos de investigación a través de pasantías, donde la participación de los y las estudiantes de Trabajo Social, le dé continuidad a este primer aporte y siga nutriendo la consolidación del área de Humanidades Digitales al interior del CS3, mediante el diseño e implementación de proyectos en el marco de las mismas.

Referencias Bibliográficas

- Abad Miguélez, B. (2016). Investigación social cualitativa y dilemas éticos: de la ética vacía a la ética situada. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 101-120.
- Afanador Lach, M. (5 de Febrero de 2020). *Tecnología al servicio de las Humanidades: Una mirada latinoamericana*. Obtenido de The Conversation: <https://theconversation.com/tecnologia-al-servicio-de-las-humanidades-una-mirada-latinoamericana-131055>
- Afanador, M., Murcia Galindo, J. C., Rincón, O., Stefanía, G., Méndez Mahecha, T., & Jaramillo Liévano, J. N. (2020). Humanidades Digitales “a lo colombiche”: cadáver exquisito de la Red Colombi-ana de Humanidades Digitales. *Revista de Humanidades Digitales*, 217-235.
- Aguilar Gordón, F. (2011). Reflexiones Filosóficas Sobre La Tecnología Y Sus Nuevos Escenarios. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 123-174. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4418/441846104007>
- Asociación Argentina de Humanidades Digitales. (s.f.). *Grupos de Interés*. Obtenido de Edición Digital: <http://aahd.net.ar/grupos/6688>
- Asociación Argentina de Humanidades Digitales-AAHD. (s.f.). Recuperado el 03 de Abril de 2021, de <http://aahd.net.ar/>
- Associação das Humanidades Digitais- AHDig. (s.f.). Recuperado el 03 de Abril de 2021, de <https://ahdig.hypotheses.org/associacao-das-humanidades-digitais>

Bravo Ramón, F. J. (2016). Un Paradigma Conceptual y Metodológico de las Humanidades Digitales: Las Obras Teatrales de Caracter Operístico del Barroco y el Boceto de Proyecto PROCOB. *UNED Revista Signa* 25, 221-245.

Castillo, J., Palma García, M. d., & Gómez Jacinto, L. (s.f.). Abordando el reto de la transformación digital desde el Trabajo Social. *Documentos de Trabajo Social*, 115-137.

Cifuentes Patiño, M. R. (2013). Formación en Trabajo Social e investigación: una relación insoslayable de cara al siglo XXI. *Revista Trabajo Social* 15, 165-182.

Computers and the Humanities. (s.f.). *The official journal of The Association for Computers and the*. Recuperado el 22 de abril de 2021, de https://watermark.silverchair.com/litlin_1993_8_1_-_back_matter.pdf?token=AQECAHi208BE49Ooan9kKhW_Ercy7Dm3ZL_9Cf3qfKAc485ysgAAApMwggKPBgkqhkiG9w0BBwagggKAMIICfAIBADCCAnUGCSqGSib3DQEHATAeBgIghkgBZQMEAS4wEQQMVpLSFvf57CxosYUGAgEQgIICRpRl7w0e6DVtWTL8Tbt9bZdKg

Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia. Bogotá.

del Rio Riande, G. (2014). ¿De qué hablamos cuando hablamos de Humanidades Digitales? Obtenido de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/64450/Documento_completo.%20De%20que%20hablamos%20cuando%20hablamos%20de%20Humanidades%20Digitales.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

del Rio Riande, G. (2019). ¡Únete! Humanidades Digitales y cultura del asociacionismo. *Liinc em Revista*, 4-15.

del Rio Riande, M. G., & González Blanco García, E. (2015). *Introducción a las Humanidades Digitales*. Material Didáctico Sistematizado.

European Association for Digital Humanities (eadh) . (s.f.). Obtenido de <https://eadh.org/about>

Ezquerro, C. (2018). Las Humanidades Digitales en el contexto latinoamericano. *Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República*.

Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) . (10 de Julio de 2013). *Manifiesto de las IFLA/UNESCO Sobre las Bibliotecas Digitales*. Obtenido de <https://www.ifla.org/ES/publications/manifiesto-de-las-ifla-unesco-sobre-las-bibliotecas-digitales>

Fiormonte, D. (2018). ¿Por qué las Humanidades Digitales necesitan al Sur? En A. A. Digitales, *Construcciones Locales en Contextos Globales*. Buenos Aires.

Fiormonte, D., & del Rio Riande, G. (INFOLET de 2017). *Por unas Humanidades Digitales Globales*. Obtenido de INFOLET: <https://infolet.it/2017/10/09/humanidades-digitales-globales/>

Giménez Bartomeu, V. (2014). Cuestiones éticas en la investigación en Trabajo Social y estrategias para una investigación éticamente responsable. *AZARBE, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*. Obtenido de <https://revistas.um.es/azarbe/article/view/198541>

- González Ávila, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 85-103.
- Gutierrez, S., & Ortega, E. (2014). MapaHD. Una exploración de las Humanidades Digitales en español y Portugues. En E. Romero Frías, & M. Sánchez González, *Ciencias Sociales y Humanidades Digitales Técnicas, herramientas y experiencias de e-Research e investigación en colaboración* (págs. 101-128).
- Hockey, S. (2004). The History of Humanities Computing. En *A Companion to Digital Humanities*.
- Hoyos Botero, C. (2000). *Un modelo para investigación documental. Guía teorico-práctica sobre construcción de estados del arte*. Medellín: Señal Editora.
- Jimenez Becerra, A. (2004). El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. En *La práctica investigativa en ciencias sociales* (págs. 29-42). Bogotá: UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Londoño Palacio, O. L., Maldonado Granados, L. F., & Calderon Villafañez, L. (2016). *Guía para construir Estados del Arte*. Bogotá: International Corporation of Network of Knoeledge, ICONK.
- Orihuela, J. L. (2013). La Hora de las Humanidades Digitales. *Comunicación Social Ediciones y Publicaciones*, 35-38.
- Redacción El Tiempo. (08 de octubre de 2001). Treinta años del correo ellectrónico. *El Tiempo*.
- RedHD. (27 de junio de 2017). *Humanidades Digitales “Nuevos Desafíos”*. Obtenido de <http://www.humanidadesdigitales.net/humanidades-digitales-nuevos-desafios/>

RedHD. (s.f.). *Red de Humanidades Digitales*. Recuperado el 03 de Abril de 2021, de <http://www.humanidadesdigitales.net/>

Rodríguez Ortega, N. (17 de Enero de 2018). Un compromiso con las Humanidades Digitales. (L. B. Barbeco, Entrevistador)

Rodríguez Ortega, N. (2014). “Prólogo: Humanidades Digitales y pensamiento crítico”. . En E. Romero Frías , & M. Sanchez Gonzales, *En Ciencias Sociales y Humanidades Digitales: técnicas, herramientas y experiencias de e-Research e investigación en colaboración*. (págs. 13-17). CAC, Cuadernos Artesanos de Comunicación /61.

Rodríguez, P., Palomino, N., & Mondaca, J. (2017). *El uso de datos masivos y sus técnicas analíticas para el diseño e implementación de políticas públicas en Latinoamérica y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Rojas Catro, A. (2013). Las Humanidades Digitales: principios, valores y prácticas. *Janus*, 74-99.

Romero Frías , E., & Sánchez Gonzáles , M. (2014). *Ciencias Sociales y Humanidades Digitales Técnicas, herramientas y experiencias de e-Research e investigación en colaboración*. CAC, Cuadernos Artesanos de Comunicación / 61.

Romero Frías, E., & del Barrio García, S. (2014). Una visión de las humanidades digitales a través de sus centros. *El profesional de la información*, 485-492.

Sánchez Solís, K., Carabalí Rivera, J., & Jaramillo Valbuena, S. (2018). Análisis de sentimientos haciendo uso de MapReduce. *Espacios*(45).

Spence, P. (2014). Centros y fronteras: el panorama internacional de las Humanidades Digitales. *Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro*, 37-61.

Spence, P. (2014). La investigación humanística en la era digital: mundo académico y nuevos públicos. *Janus*, 117-131.

teknoPLOF! (2008). Busa con una tarjeta perforada. *El padre Busa, IBM y el Index Thomisticus*. CC BY-NC 3.0 ES. Obtenido de <https://www.teknoplof.com/2015/11/15/el-padre-busa-ibm-y-el-index-thomisticus/>

Trigo Aranda, V. (2004). Historia y evolución de Internet. *Revista de la Asociación de Autores Científico-Técnicos y Académicos*, 22-32.

Universidad de los Andes. (5 de Febrero de 2019). *Humanidades Digitales*. Obtenido de <https://hd.uniandes.edu.co/acerca/>

Universidad de los Andes. (s.f.). *Fundamentos en Humanidades Digitales*. Obtenido de <https://posgradosfacartes.uniandes.edu.co/curso/fundamentos-en-humanidades-digitales/>

Universidad de Málaga. (s.f.). *Tarjetas perforadas*. Obtenido de Colección Científico Técnica Universidad de Málaga: <https://www.uciencia.uma.es/Coleccion-cientifico-tecnica/Informatica/Galeria/Tarjetas-perforadas>

Universidad del Salvador. (17 de mayo de 2019). *Noticias USAL*. Obtenido de <https://noticias.usal.edu.ar/es/humanidades-digitales>

Vargas de Roa, R. (2005). Algunas reflexiones sobre la formación en Trabajo Social. *Revista Tendencias & Retos*, 129-141.

Yirda, A. (1 de febrero de 2021). *Definición de Digital*. Obtenido de ConceptoDefinición: <https://conceptodefinicion.de/digital/>

Apéndices

Apéndice A. Guía de Entrevista Estructurada

GUÍA DE ENTREVISTA **Cód. de entrevista:**

Fecha: miércoles 15 de julio de 2020

Participante: Profesor Carlos Barrios

Entrevistadora: Laura Daniela Ramírez

Hora de inicio:

Hora de finalización:

1.ASPECTOS ORGANIZATIVOS Y OPERATIVOS DEL CENTRO DE SUPER COMPUTACIÓN Y CÁLCULO CIENTÍFICO

1.1 ¿Qué es el Centro de Super computación y Cálculo Científico? ¿Cómo se encuentra conformado?

1.2 ¿Qué actividades realizan? ¿En qué áreas trabajan?

2. HUMANIDADES DIGITALES (HD)

2.1 HD en el Centro de Super Computación

2.1.1 ¿Cómo se entienden las HD desde el Centro de Super Computación?

2.1.2 ¿Cómo surgió la iniciativa de trabajar en torno a las HD?

2.1.3 ¿Qué se ha hecho hasta ahora frente al tema de las HD en el Centro de Super Computación?

2.1.4 ¿Cuál es la expectativa a futuro en el área de HD en el Centro? / ¿Cómo se espera que la realización de la investigación documental que estoy llevando a cabo, aporte al desarrollo de esta área?

2.1.5 ¿Cuáles son los principales retos que plantea el desarrollo de las HD en la UIS?

2.2 Las Humanidades Digitales desde la experiencia personal

2.2.1 De las experiencias en HD que usted ha tenido la oportunidad de conocer ¿cuál ha sido la más significativa según el impacto y potencial de transformación social?

2.2.2 ¿Cuáles considera que son las principales tendencias temáticas de las HD según su experiencia?

2.2.3 ¿Cuál es para usted el panorama general de las Humanidades Digitales en la actualidad? / ¿Cómo el auge de la virtualidad por la contingencia actual, refuerza o debilita el desarrollo de las Humanidades Digitales?

2.2.4 ¿qué expectativas y retos tenemos para el desarrollo de las HD en América Latina?

Apéndice B. Matriz Bibliográfica

Categoría de búsqueda	Tipo de material	Título	Descripción /Aportes	Autor (a)/Centro de documentación	Procedencia	Año	Ubicación	Nuevas Búsquedas Sugeridas

Apéndice C. Matriz del Tiempo: Origen y Desarrollo de las HD en América

Hito	Año	Hito Sujeto	Lugar	Descripción	Importancia/Incidencia

Apéndice D. Matriz: Rastreando Procesos Organizativos

[illegible]